

UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y ADMINISTRACION PÚBLICA
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

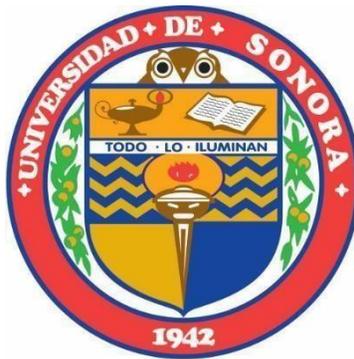
Adolescencia, Empleo y Escuela Secundaria
El caso de los estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica 66
Hermosillo, Sonora.

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA
PRESENTA
MARIA ALEJANDRA NIEBLAS ADI

DIRECTOR DE TESIS MTRO. ROMUALDO MONTAÑO BERMÚDEZ

Hermosillo, Sonora
Agosto de 2007

Repositorio Institucional UNISON



**“El saber de mis hijos
hará mi grandeza”**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Agradecimientos

A Romualdo, por su tiempo, enseñanza y amabilidad en todo momento.

A Ana y Trini, por su apoyo y confianza.

A todo el personal de la Escuela de Sociología, por ser parte esencial de mi formación profesional.

A mis queridos alumnos, por darme lecciones de vida constantemente.

Y a todas aquellas personas que colaboraron de manera directa o indirecta en la realización de esta tesis.

INDICE

INTRODUCCION...	3
CAPITULO 1. Conceptos básicos acerca fenómeno del trabajo adolescente	8
1.1 Adolescencia	8
1.2 La Escuela	11
1.3 Trabajo y empleo...	13
1.4 Familia	15
1.5 Indicadores acerca del trabajo infantil y adolescente	17
CAPITULO 2. El contexto: la comunidad y la escuela	23
2.1 La comunidad: la Colonia Solidaridad	25
2.2 El centro escolar: la Escuela Secundaria Técnica 66	28
CAPITULO 3. Estudiantes de secundaria y empleo en la EST 66: una aproximación cuantitativa	31
3.1 Metodología	31
3.2 Análisis de los resultados	32
3.2.1 Censo	32
3.2.2 Ficha Familiar	40
CAPITULO 4. Experimentando la vida laboral en la adolescencia: una aproximación cualitativa	57
4.1 Del instrumento cualitativo	57
4.2 De los sujetos entrevistados	58
CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFIA	82
ANEXOS	83
Anexo 1.- Formato ficha familiar	83

Introducción.

El fenómeno del trabajo adolescente es el que se presenta cuando los individuos que se encuentran en la etapa de la vida llamada *adolescencia*, inician su actividad laboral. En muchas regiones del mundo este tipo de trabajo está prohibido por considerarse riesgoso para el desarrollo futuro de la persona. Sin embargo una vez más la realidad sobrepasa por mucho los esfuerzos que en favor de la erradicación del trabajo infantil y adolescente realizan diversos sectores de la sociedad y del gobierno. Según el último conteo de población existen 103,263,388 habitantes en México (INEGI 2005) de los cuales 12.8 millones son adolescentes, y un porcentaje significativo de ellos realiza algún tipo de trabajo.

Después de la revisión de la lectura especializada en el tema, encontramos conceptos y datos numéricos diversos, sin embargo todos revelan la importancia del asunto, tales como algunas cifras del trabajo adolescente en México. La encuesta nacional del empleo 2004 la cual muestra 826,473 casos de adolescentes entre 12 y 14 años económicamente activos. Por otro lado el INEGI reporta por 3.3 millones de niños en situación de trabajo infantil de los cuales dos tercios tienen entre 12 y 14 años. (INEGI, 2002: VII)

Dada la realidad innegable que se presenta tanto en las cifras como en la observación cotidiana que podemos hacer del fenómeno, en lugares tan variados como: los cruceros, supermercados, comercio ambulante, entre otros sitios, nos confirma la necesidad de

saber más al respecto. La complejidad y variedad de los casos de adolescentes que trabajan es tan amplia, que nos obliga a delimitar nuestro campo de observación, centrándonos en explorar el fenómeno del trabajo adolescente solo en una pequeña parte del espectro. Se eligió el caso específico de los estudiantes que cursan la Escuela Secundaria Técnica no. 66, en el turno vespertino. Este centro escolar se localiza en la colonia Solidaridad en Hermosillo, Sonora. En él es posible observar la existencia de adolescentes que cursan la secundaria en sus distintos grados y que, al mismo tiempo, tienen un empleo remunerado.

Para el análisis del caso concreto de adolescentes que trabajan y son estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica 66, se llevó a cabo una estrategia de recopilación de información a través de diversas técnicas de investigación, entre las cuales las principalmente utilizadas están la revisión documental de fuentes bibliográficas, y técnicas de campo tales como el censo, la encuesta, la entrevista, que esperamos nos ayuden a comprender y describir este fenómeno. El propósito principal de la investigación es responder a una serie de preguntas tales como: ¿Qué es el trabajo adolescente? ¿Cuáles son los tipos de familia a que pertenecen los estudiantes? ¿Cómo es la comunidad en la cual se desarrollan los casos? Por otro lado formulé una serie de cuestionamientos más específicos y complejos sobre los sujetos actuantes, como: ¿Qué tipos de trabajos son los más frecuentes que realizan?, ¿Cómo perciben su realidad los adolescentes que trabajan?, ¿Cómo fue su iniciación en el mundo laboral?, ¿Qué aspiraciones tiene para su vida futura?, entre otras.

Para cumplir con lo anterior se plantearon una serie de objetivos de investigación, los cuales esperamos haber logrado alcanzar a través de la revisión teórica y conceptual básica que se ha producido sobre este tema, así como con la generación de datos de un caso específico conformado por un grupo de estudiantes de secundaria que realizan trabajos remunerados.

Los resultados de la investigación se distribuyen a lo largo de los cuatro capítulos que componen el trabajo. En el primer capítulo se hace revisión de los conceptos que consideramos fundamentales para la comprensión y delimitación del problema de investigación, como son los de adolescencia, familia, escuela secundaria, trabajo y empleo. Consideramos que dicho marco conceptual contribuye a la clarificación del planteamiento central del trabajo de la investigación, que es cuando un adolescente estudiante de la escuela secundaria se incorpora al sector laboral. El conocimiento de los conceptos relacionados, nos ayuda a explicar los resultados obtenidos en los capítulos siguientes.

Por otro lado, la ubicación del fenómeno a nivel mundial y regional, nos permite dimensionar la magnitud del problema, sin olvidar que aun fuera un solo caso ya es importante por la posible repercusión en la vida de un individuo.

En el Capítulo 2 se hace una descripción de la comunidad urbana donde se ubica la Escuela Secundaria Técnica 66 (EST 66), que es el espacio común que comparten los alumnos que trabajan, así como también describe el citado el centro escolar. Respecto a

la colonia donde se ubica el plantel se enuncian algunos aspectos de su historia, desarrollo urbanístico, sector comercial, oferta educativa, espacios deportivos, diversidad religiosa, entre otros aspectos. Así como también se señalan algunas de las problemáticas de la comunidad.

El centro escolar, es decir la EST 66, tiene un radio de atención mayor a la colonia Solidaridad, abarcando aproximadamente a seis colonias más. Se ofrece servicio matutino y vespertino, es además la escuela técnica con mayor población escolar en el estado, donde se imparte adicionalmente a la educación secundaria una carrera de auxiliar técnico. Por último, el capítulo también describe su conformación administrativa, docente e infraestructura.

Los Capítulos 3 y 4 presentan los resultados obtenidos en el levantamiento de los datos. En el Capítulo 3, se expone un análisis de la información obtenida por medio de un censo aplicado a los estudiantes del turno vespertino, de donde resulta el total de alumnos de la EST 66 que trabajan; asimismo se presentan los resultados de la encuesta, la cual reúne información sobre la familia, los padres y otros datos laborales de los adolescentes que trabajan; ésta fue realizada en tres grupos de estudiantes de plantel mencionado, misma que es ilustrada con tablas y gráficas que faciliten su comprensión.

El capítulo 4 se conforma de los resultados obtenidos de seis entrevistas realizadas a adolescentes que trabajan; los entrevistados fueron escogidos de manera directa. Este último capítulo contiene los resultados que derivaron de la aplicación del instrumento

cualitativo, que nos permite ponerle rostro al problema, acercarnos a los pensamientos y sentimientos de los sujetos actuantes del fenómeno, a ver más allá de las cifras y conocer las motivaciones, limitaciones y aspiraciones que tienen los adolescentes que trabajan, así como las condiciones en las que desarrollan su actividad.

Por último, se realiza un desglose de los aspectos relevantes de la investigación a manera de conclusión, esperando contribuir al esclarecimiento de este problema que involucra varias dimensiones sociales y experiencias personales de enorme significación en los procesos de socialización y desarrollo de un sector importante de los adolescentes.

CAPITULO 1. Conceptos básicos acerca fenómeno del trabajo adolescente

En este capítulo se examinarán algunos de los distintos aportes existen en la literatura en materia de trabajo infantil y juvenil. En primer término se exponen algunos conceptos considerados básicos para la adecuada comprensión del tema, tales como los de adolescencia, trabajo, escuela y familia, los cuales resultan de fundamental importancia para el análisis del fenómeno del trabajo adolescente que a continuación se presenta. También se mostrarán algunas cifras que permitirán ubicar el problema a nivel local, nacional e internacional.

La diversidad de conceptos que existen sobre las etapas de la vida, tales como niñez, adolescencia y juventud, nos hacen identificar un espectro de explicaciones conceptuales muy amplio. Las definiciones cambian frecuentemente dependiendo del país, de la cultura, del campo de estudio o de la organización que los defina. La diferencia más marcada quizá, radica en lo que al rango de edad se refiere, es decir los años que cada etapa abarca en la vida del individuo. Una situación similar ocurre con los otros conceptos aquí considerados tales como familia, escuela, trabajo, los cuales también varían principalmente debido al contexto en el que se apliquen.

1.2 Adolescencia.

El término pubertad es una noción estrictamente biológica, pero adolescencia y juventud son conceptos sociológicos; estos últimos no se otorgan solamente por hechos biológicos sino que están estructurados por fuerzas sociales; de hecho, la diferencia según grupos de

edad es una característica de las sociedades industrializadas (Rosenmayer y Allerbeck, citados en Navarrete López 2001:16).

La adolescencia frecuentemente es identificada como la etapa de cambios biológicos y emocionales, en la cual el individuo presenta una serie de transformaciones físicas y de personalidad; es también visto como el periodo de vida intermedio entre la niñez y la adultez, constantemente asociada al conflicto durante dicho proceso de transición.

Definir adolescencia no es una tarea fácil de acuerdo a la literatura consultada, pues como se explica con anterioridad existe una variedad conceptual. Navarrete sostiene que “los criterios de determinación son tan diferentes como la diversidad de situaciones sociales”. Señala además que “existen al menos dos conceptos frecuentemente utilizados para su definición: uno meramente biológico y otro de orden social, de naturaleza cambiante que tiene más que ver con los grupos a los que se aplique.” (Navarrete López 2001:16).

Por ser éste un trabajo de corte sociológico, vamos a enfocarnos en el orden social; por ende es importante definir no solo el concepto de adolescencia, sino también el contexto en el que el adolescente se desenvuelve, específicamente su espacio social, dentro del cual conviven su ambiente laboral, escolar, familiar y comunal. Sociológicamente puede decirse que existe consenso en la no universalidad del concepto. En conclusión se dice que adolescencia no es un concepto acabado, y además señalan que las definiciones que se le puede dar los conceptos de adolescencia, adultez, juventud, tiene gran variación en

los significados de acuerdo a la combinación de los factores socioculturales vigentes a lo largo de la historia.

Ejemplo que explica claramente lo anterior, son las divisiones que realizan organismos internacionales y nacionales, como la de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la cual considera que la etapa de la vida llamada juventud va de los 15 a los 24 años (CEPAL 1985). Por su parte la Organización Mexicana de la Juventud (OMJ) toma el rango comprendido de los 12 a los 29, mientras que para el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) es de 15 a 29 años (Navarrete López 2001:17). Otras edades frecuentemente señaladas para el término adolescencia en muchos países, es la de los 13 a los 19 años, que a menudo se extendía a los 21 por coincidir con la mayoría de edad legal (Navarrete López 2001: 28)

Estas variantes hacen aun más complejo la definición del concepto adolescencia. Aunque reconocemos que el concepto de adolescencia es una construcción social en proceso. De acuerdo al Diccionario de Sociología de Giner et al. adolescencia es un término que procede del latín *adolescencia* (desarrollo). Es el tránsito entre la niñez y la adultez. Tiene dos variantes, la física o pubertad por la que el cuerpo infantil se transforma en adulto, mientras que en la psicosocial, es la etapa en la que el adolescente encuentra sentido coherente del yo y de la identidad personal. El primero es un fenómeno transcultural de cambios físicos y fisiológicos, el segundo es un fenómeno singular de cambios mentales, con los que se adquiere autonomía de la familia y homogeneidad con los coetáneos. La adolescencia oscila en distintas culturas entre los 10 y 18 años (Giner, Lamo, Torres: 12)

Para fines del presente trabajo identificaremos al joven estudiante de secundaria que se encuentra entre los 11 y 17 años de edad como adolescente.

1.2 La Escuela.

La escuela secundaria es el lugar donde convive el grupo social al que vamos a estudiar, es el espacio donde se unen las historias de vida de los adolescentes estudiantes de la escuela secundaria que trabajan. Para adentrarnos en el tema, es importante conocer alguna definición de escuela; una nos dice que ésta “tiene sus orígenes en la palabra griega que significa ocio o esparcimiento” (Giddens, 1998: 395). Dicho concepto ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Hoy en día el propósito principal es educativo, sin embargo la escuela sigue siendo el lugar de convivencia por excelencia, donde coexisten una serie de relaciones socio-afectivas, de amistad, noviazgo, aceptación, rechazo, entre otras.

Al paso de los años la función social también ha cambiado, mientras que “en las sociedades pre-industriales, la escolarización solo estaba al alcance de pocos que disponían del tiempo y del dinero suficiente para obtenerla” (Giddens, 1998: 395), en la actualidad y debido al carácter masivo de la educación cuenta con estructuras más elaboradas, tales como la división por niveles escolares; de ello se desprende la escuela secundaria, que a pesar de ser solo un parte en el complejo sistema, tiene su propia estructura burocrática.

La escuela secundaria surge como nivel intermedio y conector entre la primaria y la preparatoria y se define como propedéutico y terminal (Sandoval Flores 2002: 330). Tiene una duración de tres años y el rango de edad de sus estudiantes generalmente comprende entre los 11 y 17 años, aunque la mayoría de sus integrantes tienen entre 12 y 15 años. En estas edades se realizan la mayoría de los cambios biológicos referidos anteriormente. Al igual que el preescolar y la primaria, la escuela secundaria forma parte de la educación básica en nuestro país. Y según el Artículo Tercero de nuestra Constitución es de carácter obligatorio.

La escuela para muchos estudiantes no solo es la oportunidad de adquirir grados escolares, sino que además representa la posibilidad de tener un espacio de convivencia con otros adolescentes. Marca de tal grado la vida de muchos individuos que puede ser el inicio de relaciones afectivas, legales, formativas de por vida. “La vida escolar no solo es un sistema de reglas y regulaciones unitario, monolítico y riguroso sino un terreno cultural caracterizado por diferentes y variados grados de acomodación, impugnación y resistencia. (Mc Laren, 1984, citado en Sandoval Flores 2002:09). La escuela secundaria es además el último grado de educación formal que muchos individuos alcanzaran en su vida.

Aunque en la ideología y la cultura de las sociedades occidentales contemporáneas, así como en el caso de la sociedad mexicana, la actividad principal de los adolescentes debiera ser el ir a la escuela, esto no ocurre en todos los casos, puesto que muchos adolescentes combinan sus estudios con alguna otra actividad, ya sea laboral, deportiva,

artística, recreativa, entre otras actividades. Dependiendo de su realidad social y los fenómenos familiares y económicos que en ella se llevan a cabo, hace que para algunos de estos estudiantes, esta sea la etapa en que abandonan sus estudios para incorporarse a la vida laboral de forma permanente.

Como se verá más adelante, en condiciones de pobreza los adolescentes se ven impelidos a la búsqueda de ingresos para solventar algunas de las carencias que se presentan en sus familias.

1.3 Trabajo y empleo.

El concepto de trabajo puede definirse como “la ejecución de tareas que suponen un gasto de esfuerzo físico o mental y que tiene como objetivo la producción de bienes y servicios para atender a las necesidades humanas. (Giddens, 1998: 397). En realidad este concepto abarca muchas otras dimensiones, las cuales permiten incorporar otras vertientes. En la que nos interesa adentrarnos es el llamado trabajo infantil.

El trabajo infantil básicamente se refiere al trabajo desempeñado por menores de edad (niños, adolescentes y jóvenes). Existen diversos tipos de trabajo infantil, que se agrupan en categorías que facilitan su abordaje tales como: trabajo remunerado y no remunerado, trabajo doméstico y extra doméstico, trabajo urbano y rural, trabajo voluntario, entre otros.

El trabajo infantil es un tema polémico y multidimensional, son muchas las causas y los efectos que se dan en este fenómeno. Sin embargo, lo que no se puede negar es su existencia en nuestra sociedad, de ahí deriva la importancia de su estudio. Una de las categorías más citadas es la planteada por “Richard Anker quien acuñó el término *child work* para referirse al trabajo bueno o beneficioso para el niño y el término *child labor* para denotar el trabajo infantil negativo o perjudicial” (INEGI 2002:22). Es decir, que existen empleos para adolescentes con un carácter formativo, con pocas horas laborables, que le permiten al joven aprender a administrar tiempo y dinero, hasta las peores formas de explotación física y económica.

A raíz del reconocimiento y legislación de los derechos de los niños, muchas han sido las voces que se han manifestado en contra del trabajo infantil, desde organismos internacionales, legislaturas, asociaciones civiles, grupos religiosos hasta sectores de la sociedad civil; el argumento principal es el abuso y la explotación de la que los niños son objeto y las repercusiones que tiene tanto en su vida presente como en su vida futura.

Por otro lado, “mientras que el trabajo en la actualidad es altamente valorado, y visto como una actividad para acceder a buena parte de los servicios sociales, a un status o posición social, como fuente de autonomía, independencia, cambia cuando involucran a jóvenes de corta edad” (Oliveira y Ariza, citado por Camarena 2004:98)

Otra dimensión que se puede invocar del trabajo infantil/adolescente es la no remuneración o remuneración. La primera se refiere básicamente a las actividades

domésticas, las cuales se realizan en el hogar, algunas se asignan a los adolescentes ya sea por su disponibilidad de tiempo, o rol acostumbrado según su sexo y no es reconocido ni remunerado. El segundo, que es al cual se enfoca este trabajo, es por el que se recibe una paga regular o salario, al se le llama empleo o ocupación (Giddens 1998: 397).

Llamaremos trabajo adolescente a lo largo de este documento, al que realizan los menores entre 11 y 17 años, estudiantes de la escuela secundaria, en la que realizamos nuestra investigación.

1.4 Familia

La familia es una de las instituciones básicas de la sociedad, y por ende eje central de la vida social y los fenómenos que en ésta ocurren. Según Tuirán “en el sentido restringido se refiere al núcleo familiar elemental, en su sentido más amplio el término designa el grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos que constituyen complejas redes de parentesco, actualizadas de manera esporádica a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad. La articulación de dichas redes implica una serie de reglas, pautas culturales y prácticas sociales referidas al comportamiento entre parientes” (Tuirán Rodolfo, 2001:27).

Para estudiar los casos de los estudiantes adolescentes que trabajan, es necesario conocer los tipos de familia a los que pertenecen. Las categorías más usadas son nuclear, monoparental, extensa, compleja y segundas nupcias. Para ampliar esta clasificación podemos utilizar explicaciones más formalizadas donde se definen las categorías como:

“la familia nuclear como aquella en la que conviven el padre, la madre y los hijos solteros; la familia monoparental es aquella en la que convive uno de los progenitores - con mucha frecuencia la madre - con los hijos solteros; la familia extensa incluye a los padres, los hijos solteros y otros parientes, y también a la madre sola, o al padre solo, con hijos y otros parientes, es decir familias nucleares o monoparentales con otros parientes” (Mier y Terán, Rabell citado por Ariza, 2004:135).

Así como el concepto de familia ha sido modificado a lo largo del tiempo, también los roles de sus miembros. Tuirán afirma que “el gradual desplazamiento de la figura del hombre como proveedor único y la consecuente ampliación del número de hogares con mujeres que realizan trabajo extra doméstico” (Tuirán Rodolfo, 2001:34) ha dado lugar a la incorporación de otros miembros de la familia al mercado laboral. Por lo tanto la posición económica y cultural de éstas es determinante para la vida y desenvolvimiento social de sus integrantes.

Conocer el ambiente primario del estudiante disipa muchas dudas de los por que de su forma de comportarse al exterior; como bien dice Tuirán “la familia, en su conformación, enlaza tiempo pasado, tiempo presente y tiempo futuro. Los antecesores y los herederos gravitan simultáneamente sobre la generación intermedia que eslabona su continuidad y preservando celosamente sus señas de identidad y articulando las líneas de parentesco en un tejido continuo de funciones sociales” (Tuirán, 2001: 23). Por lo tanto la familia está formada y es formadora de individuos, en donde cada uno tiene un rol preconcebido socialmente. Dichos roles, bajo determinadas situaciones, pueden invertirse o

combinarse, propiciando que en ciertas condiciones la generación más joven se inserte en el mundo laboral.

1.5 Indicadores acerca del trabajo infantil y adolescente

Estudios recientes realizados por el INEGI (2002) nos muestran cifras de los niños y adolescentes que trabajan. Existen 352 millones de niños trabajando en el mundo; los continentes con mayor número son África y Asia. De esa cifra 211 millones de niños y adolescente tienen entre 5 y 14 años de edad y el resto entre 15 y 17 años de edad. En América Latina existen 17.4 millones de menores que participan en alguna actividad económica.

En México la “legislación prohíbe la utilización del trabajo de menores de 14 años y de jóvenes de 14 y 15 años que no hayan terminado la escuela secundaria. A pesar de todo ello en 1995, uno de cada 5 niños entre 12 y 14 años trabajaba (Mier y Terán y Rabell 2001 citado por Mier y Terán y Rabell 2004:143).

En 2002 se reportaron cifras por 3.3 millones de niños en situación de trabajo infantil de los cuales dos tercios tienen entre 12 y 14 años y el tercio restante entre los 6 y 11 años. (INEGI, 2002: VII). Por otro lado, la UNICEF reporta en su página electrónica que existen 12.8 millones de adolescentes entre 12 y 17 años en México (cifra tomada del Censo de Población y Vivienda, 2005), de los cuales 4 millones no asisten a la escuela (SEP), y además viven en una situación económica alarmante ya que el 55% son pobres.

Por otro lado Encuesta Nacional del Empleo del año 2004, la cual reportó que en nuestro país existen 826, 473 adolescentes ocupados en actividades laborales entre los 12 y los 14 años, de los cuales 584,484 son hombres y 241,989 son mujeres, lo que equivale a decir que, del total de adolescentes trabajando, un 71% son hombres y un 29% son mujeres, aproximadamente. En la misma encuesta podemos observar que la división del trabajo por lugar de origen también tiene marcadas diferencias. Por ejemplo, en las poblaciones rurales o menos urbanizadas existen 457,617 niños y 175, 185 niñas, que si lo sumamos da como resultado que el 77% de ellos vive en el área rural mientras que en el medio urbano hay 126,867 niños y 66 804 niñas, que equivale a un 33%.

Resumiendo los adolescentes entre las edades de 12 a 14 años, la mayoría de menores que trabajan son hombres y de población rural. Sin embargo, las cifras no son del todo clarificadoras, pues las niñas en muchas ocasiones realizan trabajos domésticos al interior de sus casas que difícilmente son documentados en forma adecuada.

De los datos anteriores numéricos reportados por el INEGI y la encuesta nacional del empleo, podemos observar que existe una variación de cifras respecto de los menores que trabajan en México, lo cual puede explicarse tal vez conociendo los criterios de medición de las mismas. Sin embargo ambas coinciden en mostrar cantidades significativas de adolescentes trabajando.

Por otro lado, una estimación hecha por el INEGI en 2002, acerca del trabajo infantil por entidad federativa en el rango de edad de 12 a 14 años y basada en la Encuesta Nacional del Empleo, revela que los estados con mayor cantidad total de trabajo infantil (incluyendo el trabajo económico, es decir el que recibe pago, y el doméstico que es la colaboración en las labores del hogar), son Veracruz (235,622), Jalisco (191,142), Estado de México (180,552), Chiapas (176,258) y Puebla (163,981), mientras que en el grupo de estados con menor cantidad están Baja California Sur (5,244), Quintana Roo (11,543), Aguascalientes (11,963), Colima (12,490) y Querétaro (20,101).

El estado de Sonora ocupa una posición intermedia entre los estados con mayor cantidad de trabajo infantil y los de menor; se reporta una estimación de 50,990 de los cuales 11,549 corresponde a trabajo económico y 39,441 a trabajo doméstico.

En Noviembre de 2005 varios organismos como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) publicaron un comunicado de prensa en el cual declaraban su unidad a favor de la erradicación de las peores formas del trabajo infantil en México. Allí exponen las graves consecuencias que esto puede traer para sus historias personales, y enfatizan cifras proporcionadas por el INEGI que revelan la realidad de 3.3 millones de menores que ven su futuro complicado al tener que dejar de estudiar o jugar, por cumplir con un trabajo.

En nota publicada el 29 de octubre de 2005, el periódico El Imparcial publicó la promesa de Lourdes Laborín de Bours, presidenta del Sistema para el Desarrollo de la Familia (DIF) de sacar a los niños del trabajo en los cultivos agrícolas de Sonora, reconociendo el problema de los 30,000 niños sonorenses que no van a la escuela. Estos datos son señalados por el representante de la UNICEF. Meses después el mismo medio publicó una crítica a la falta de acciones efectivas para enfrentar el problema. La realidad es que el fenómeno de los menores trabajando es cada vez más amplio y la explicación más común es la necesidad que tienen de ayudar económicamente a sus familias.

De hecho aunque el trabajo adolescente se realiza mayoritariamente en el campo, comúnmente se puede ver a niños y adolescentes desempeñando diversas labores a lo largo de todas las regiones del Estado.

En Sonora la cobertura educativa en secundaria es del 96.7 % (Sandoval Flores 2000:284, citando datos del informe de labores 1995-96 SEP), lo que pone de manifiesto que existe en apariencia un 3.3% de menores que no acuden a recibir educación. Se señala que “si bien a los doce años casi nueve de cada diez niños y niñas hijos de jefes del hogar siguen estudiando, a los catorce años solo el 77% lo hace, el abandono escolar se acelera en los 3 años siguientes, lapso en que la cuarta parte del total de jóvenes deja la escuela y a los 17 años ya solo la mitad de ellos y ellas siguen estudiando y de 25% a 31% a los 20 años.” (Camarena, Rosa Ma. 2004:95)

Otras variables que influyen en la incorporación de los adolescentes al mercado laboral es el género, como bien lo especifica el siguiente texto: “ya a los doce años, cerca de la mitad de las niñas dedican más de 10 horas semanales a los quehaceres domésticos, en cambio en los niños el involucramiento en las tareas del hogar, no solo es mucho menor, sino que tiende a bajar.” (Camarena Rosa Ma. 2004:102)

Con la incertidumbre económica y el cambio de los roles familiares se dan variantes también en el hogar, así “el modelo de familia nuclear que vive del salario del jefe del hogar del sexo masculino, se aplica solo a un número muy reducido de casos. La mayoría de los hogares pobres requiere la combinación de diversas fuentes de ingresos y la participación de más de un miembro en el mercado de trabajo. El trabajo de las mujeres, los jóvenes y los niños es un recurso del que se echa mano en caso de necesidad” (Ariza-Oliveira, 2004: 98).

De lo anterior podemos concluir que los conceptos de adolescencia, trabajo infantil, escuela y familia, no solo no existe un concepto consensuado, sino que además son construcciones no acabadas, debido a la evolución de la sociedad y las diferencias entre culturas. Sin embargo, se puede decir que, para efectos de este trabajo, la adolescencia es el periodo de cambios biológicos y sociales que viven los estudiantes de edades promedios de la escuela secundaria, periodo donde algunos inician su primer acercamiento al mundo laboral. Por otro lado, la familia es determinante en la forma de afrontar estos cambios ya que es en ella, principalmente, donde se reproducen las

prácticas sociales, entre ellas la inserción en el modelo productivo operante en la comunidad.

En el mundo y específicamente en México, el trabajo adolescente tiende a incrementarse, y frecuentemente se une al fenómeno de la deserción escolar, de ahí la importancia de identificar la escuela como segunda institución en la importancia de la vida del adolescente. Esta idea sirve de punto de partida para el siguiente capítulo, el cual da una idea del contexto espacial donde habitan los estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica 66 del turno vespertino, describiendo su centro espacial y su comunidad.

CAPITULO 2. El contexto: la comunidad y la escuela

La escuela secundaria es el espacio común donde los adolescentes se juntan y comparten algo más que la educación formal; dentro de las bardas escolares se socializan un sin número de actitudes y prácticas propias de la edad, las cuales se transmiten de generación en generación y se van ampliando y adecuando a los tiempo nuevos. Es en la escuela secundaria también donde los adolescentes inician su camino a la independencia, pues el formato educativo es muy distinto al de la escuela primaria, y les permite gozar de más libertades y, aunado a esto, su transformación física y psicológica les da un status distinto dentro de la sociedad, lo que hace que esta etapa sea definitoria en la formación de la personalidad del individuo.

Aun cuando los lineamientos nacionales marcan el deber de impartir la educación secundaria igualitaria a todos los mexicanos, cada centro escolar tiene su propia historia y forma de funcionar, la cual está definitivamente determinada por la comunidad que atiende; curiosamente esta influencia es recíproca, pues las escuelas determinan de igual manera el desarrollo educativo de la comunidad. Ejemplificando lo anterior, a un profesor de computación se le facilita dar su clase entre alumnos que cuentan con ordenadores en su casa, la situación cambia en lugares donde los adolescentes no lo tienen y deben compartir el equipo con el que cuenta la escuela; aun siendo el mismo programa, el rendimiento escolar cambia debido a las pocas horas de práctica, salvo honrosas excepciones. El turno también influye en las diferencias que puedan existir, aun siendo la misma escuela, la selección y distribución de los alumnos es en apariencia equitativa, pero en la realidad frecuentemente se presenta que los padres de los alumnos de mejores

promedios solicitan cambio al turno matutino si quedan por la tarde; por el contrario los alumnos con problemas de reprobación, traslado y repetidores, son enviados de manera directa al turno vespertino. Lo anterior son simples ejemplos de las diferencias que entre una y otra escuela puede existir. Un indicador, específicamente hablando de la Secundaria Técnica 66, son las becas Oportunidades, esposos Rodríguez y Gobierno del Estado, mismas que se otorgan a los estudiantes con mayores necesidades económicas teniendo aproximadamente 200 becas para el turno vespertino actualmente.

La zona de influencia o comunidad es el sector de donde provienen la mayoría de los estudiantes, es el espacio físico y social donde habitan los alumnos que se atienden en la escuela. Respecto de lo dicho en el párrafo anterior, de que la escuela influye en forma reciproca en la comunidad, se explica en la medida de que por ella pasan generaciones de habitantes que aportan y reciben conocimientos, los cuales a su vez reproducen en la familia y comunidad pues es común ver a todos los hijos de una misma familia estudiar en las mismas escuelas y ver a profesores jubilarse después de treinta años de servicio en una misma comunidad. Y es así como la escuela impacta en la formación cultural de la comunidad.

Por lo tanto, al iniciar la investigación sobre el fenómeno del trabajo adolescente, fue necesario seleccionar no solo casos de estudiantes que trabajan, sino también ubicar el centro de educativo donde asisten diariamente para cursar sus estudios de secundaria, para tener un mejor análisis y comprensión del ambiente donde se desenvuelven. Por ello en el presente capítulo se hará una descripción del centro escolar, específicamente la

Escuela Secundaria Técnica Número 66, y de la comunidad en el que se encuentra inserto, que es la colonia Solidaridad en Hermosillo, Sonora, México.

2.1 La comunidad: la Colonia Solidaridad

La colonia Solidaridad se encuentra ubicada al noroeste de la ciudad de Hermosillo, Sonora. Su formación se inició durante los años ochenta, cuando un grupo de familias con necesidad de vivienda decidió invadir esos predios, donde por algún tiempo se ubicaron las ladrilleras, y así poco a poco se fue poblando. La colonia se formó por etapas, hasta llegar a contar en la actualidad con cuatro. Las viviendas son de auto construcción, de diversos materiales como ladrillo, block, lámina de cartón, lámina de asbesto, entre otros materiales. Desde el principio los vecinos enfrentaron diversos problemas tales como la falta de servicios de luz, agua, drenaje y pavimentación. En la etapa dos el proceso de obtención de terrenos fue un poco más sencillo ya que se realizó la gestión de los mismos por la vía oficial a través del Ayuntamiento, lo que facilitó la contratación de los servicios públicos.

A la fecha muchos de los problemas han sido resueltos, solo queda rezagado el caso de la pavimentación, que es muy importante pues, a la fecha, solo las calles principales han sido pavimentadas lo cual resulta en un grave problema de salud debido al polvo. El año pasado, 2006, se padeció además el problema de los tandeos de agua.

La inauguración de manera oficial de la colonia se llevó a cabo en el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari, presidente de México (1988-1994), quien acudió

personalmente a la ceremonia de entrega de títulos. Hoy en día la situación de la colonia en cuanto a la posesión de lotes para vivienda se encuentra totalmente regularizada. Sin embargo existen otros asentamientos humanos (invasiones) junto a la misma colonia, tal es el caso de la colonia Laura Alicia Frías, la cual viene al caso mencionar, debido a que también cuenta con estudiantes que acuden a la E.S.T 66 para recibir su educación básica.

Según indicadores del censo de 2000 del INEGI la población de la colonia Solidaridad estaba conformada por 13,311 personas, de las cuales 6,616 pertenecen al género masculino y 6,695 al femenino. Con base a la experiencia y observación de datos podemos decir que esta comunidad ha tenido un incremento poblacional importante en los últimos siete años, además de encontrarse conformada en su mayoría por familias jóvenes, con un nivel sociocultural bajo. El empleo de sus habitantes está notablemente ubicado en el sector informal, destacando principalmente los empleados de la construcción, fabricas, comercio, entre otras actividades económicas.

La oferta educativa ha venido creciendo al pasar de los años, junto con el incremento de los pobladores; al lado de la escuela secundaria, se encuentra un jardín de niños, una escuela primaria, y cerca una preparatoria CECYTES, lo cual permite que muchos estudiantes cuenten con una opción educativa cercana a su vivienda. Existe también un centro recreativo y cultural llamado Hábitat, que es operado por el gobierno municipal y tiene como función apoyar en el desarrollo integral de la zona. Se divide en dos secciones con funciones distintas, una dedicada a tratar problemas de la violencia intrafamiliar mediante la impartición de pláticas, talleres, terapias grupales; la otra sección ofrece

cursos educativos tales como manualidades, pastelería, danza, corte de pelo, entre otros, y que a la vez da servicio de guardería a las personas que toman los cursos; cuenta además con canchas deportivas, áreas verdes y da servicio al público de lunes a domingo.

El desarrollo económico también se encuentra en constante crecimiento, se pudo observar como se han multiplicado los establecimientos comerciales a lo largo de los bulevares Progreso y Solidaridad, donde se ubica el sector comercial de la zona, establecimientos como Proveedor del Herrero, Soriana, Aurrerá, Electra y más recientemente otras cadenas comerciales como Famsa, Zazueta, Benavides, las cuales ofrecen sus productos y servicios a todo el sector. En esta área también encontramos bancos, gasolineras, gaseras, expendios, lugares de comida rápida y comercio ambulante, entre otros.

Como se señaló anteriormente un sector importante de la colonia Solidaridad son jóvenes, por lo tanto también enfrenta problemáticas asociadas a la juventud, como el pandillerismo, narcomenudeo, delincuencia juvenil, violencia intrafamiliar, que se ven agravadas al combinarse con la pobreza. Existen además otros problemas de salud pública que se pueden observar a simple vista como manchas en la piel y dientes, provocados generalmente por el sol, el agua y la desnutrición.

Por último cabe mencionar la diversidad de centros dedicados al culto religioso. Algunas iglesias identificadas como católicas: San Pedro, María Virgen y San Bernardo y otros tres templos más, de religiones protestantes. Las transformaciones físicas a lo largo del tiempo y el establecimiento de comercios y centros religiosos y culturales, ha hecho que

la comunidad de la colonia Solidaridad cambie rápidamente, no solo en infraestructura sino también socioeconómica y culturalmente, entrando en un proceso acelerado de urbanización y modernización.

2.2 El centro escolar: la Escuela Secundaria Técnica 66

La Escuela Secundaria Técnica 66 (E.S.T 66) forma parte esencial del desarrollo educativo de la colonia solidaridad. Fue fundada en el año 1992, en un principio inició sus labores en un edificio prestado por la Escuela Primaria Artículo Tercero que se encuentra ubicada en la colonia El Sahuaro. La secundaria inició con solo dos grupos, de treinta alumnos cada uno; tiempo después se asignó el terreno donde se encuentra en la actualidad, ubicado en Campo Verde no. 187 en la colonia Solidaridad. Inició con dos aulas prefabricadas, baños provisionales y un cerco de malla ciclónica. En un principio, los profesores se alternaban sus clases y funciones extras, puesto que no se contaba con personal de intendencia.

Comenzar a operar en el nuevo sitio no fue fácil, muchos estudiantes inscritos no pertenecían a la colonia Solidaridad, lo cual complicaba su asistencia a las nuevas instalaciones; en parte se les dificultaba ser aceptados por los pobladores, consecuencia de ello se dieron algunos conflictos tales como el vandalismo y asaltos. Además a todo lo anterior, se encontraba el *basurón* municipal de la ciudad muy cerca de la escuela, y al no existir pavimento se juntaba el polvo y el humo resultando un serio problema de contaminación ambiental. El principio estuvo complicado, pero poco a poco el aspecto físico, social y ambiental fue mejorando hasta llegar a ser lo que es hoy en día, que se

encuentra prestando sus funciones en un ambiente de cordialidad y cooperación con la comunidad.

La Escuela Secundaria Técnica 66 pertenece a la red de secundarias técnicas que a su vez depende de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Las escuelas técnicas se caracterizan por complementar los estudios de enseñanza secundaria con una carrera técnica. Hoy en día la EST 66 cuenta con siete especialidades: secretariado, electricidad, mecánica, industria del vestido, contabilidad y computación. La planta de empleados del centro escolar está compuesta por tres directivos, cuatro coordinadores, alrededor de sesenta y seis profesores frente a grupo, veintiún empleados administrativos y de servicios, repartidos en turno matutino y vespertino. En cuanto a infraestructura escolar se refiere, hay veintiún aulas, la mayoría refrigeradas recientemente, cinco aulas especiales para talleres, cuatro canchas deportivas para básquetbol y voleibol, una biblioteca, un centro de cómputo, dos laboratorios y un patio amplio para juegos de football, así como también una tienda escolar.

Su zona de influencia comprende principalmente las colonias Solidaridad (donde se encuentra ubicada), 4 de Marzo, Norberto Ortega, Arándanos, El Cortijo, el Encanto, Laura Alicia Frías. Aunque en menor proporción, acuden estudiantes de otras colonias. La población escolar promedio está compuesta por adolescentes de entre 12 y 16 años. Se tiene una inscripción de 1747 alumnos de los cuales 880 integran el turno matutino, y 867 el turno vespertino, siendo la escuela secundaria técnica en todo el estado, que cuenta con

más alumnado, y que se ha venido incrementando año con año, con una eficiencia terminal registrada en el ciclo escolar 2003-2006 del 85%.

En resumen el centro escolar (EST 66) y la comunidad (colonia Solidaridad) enmarcan la problemática del fenómeno del trabajo adolescente entre los alumnos del turno vespertino. Las descripciones ilustran un poco sobre el mundo en el que se desenvuelven los estudiantes que trabajan, es decir su contexto social cotidiano.

CAPITULO 3. Estudiantes de secundaria y empleo en la EST 66: una aproximación cuantitativa

En este capítulo se analizarán los resultados cuantitativos obtenidos en la investigación realizada a los estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica 66, turno vespertino, acerca del trabajo adolescente, a quienes se les aplicaron dos instrumentos de recopilación de información. El primero fue un censo a todos los grupos; el segundo consistió en una ficha familiar en formato de cuestionario. Se utilizan para ilustrar los resultados obtenidos, tablas y gráficas que nos permitan explicar más claramente el comportamiento de los datos.

3.1 Metodología

Una vez realizada la lectura de textos especializados, se confirmó la importancia de adentrarnos en el tema del trabajo adolescente, para lo cual se pensó en la forma más adecuada y posible de abordarlo. La realidad innegable de adolescentes trabajando, el interés por conocerla y la viabilidad para acercarnos, se consideró diseñar una estrategia de triangulación metodológica, utilizando para ello, tanto el método cualitativo como el cuantitativo.

Se usaron inicialmente dos instrumentos cuantitativos; primero se censó a toda la población escolar del turno vespertino que comprende un universo de 867 alumnos distribuidos en 18 grupos, el cual sirvió para identificar a los alumnos que contaban con algún tipo de empleo remunerado; en segundo lugar se les aplicó una encuesta (ficha

familiar) a tres grupos de distintos grados para darnos una idea de las características básicas de las familias a las que los adolescentes pertenecen.

Es importante aclarar que para la obtención de los datos de la ficha familiar se seleccionaron tres grupos de alumnos de forma arbitraria, por lo tanto solo se pretende obtener un resultado cuantitativo, pero no es estadísticamente representativo, pues dichos grupos no corresponden a una muestra formal. Sin embargo, si se considera que este método a pesar de no tener la validez de marcar tendencias, si nos ayuda a conocer las características de las familias de los estudiantes.

Por último, se aplicó un tercer instrumento cualitativo, que consistió en realizar una entrevista con seis casos previamente escogidos de estudiantes que tiene algún tipo de empleo; los resultados de dichas entrevistas serán expuestos en el Capítulo Cuatro.

3.2 Análisis de los resultados

3.2.1 Censo

Se les preguntó a todos los alumnos del turno vespertino, grupo por grupo (a los que asistieron a clases el día del levantamiento de información), con la lista de asistencia en mano. El procedimiento se dio de la siguiente manera, se visitaron todos los grupos y se les preguntó de forma directa a los estudiantes, si realizaban algún tipo de actividad remunerada. Posteriormente se tomó nota de todos aquellos que contestaban afirmativamente, se escribió la actividad que desempeñaban y el horario en el cual la llevaban a cabo. El censo fue llevado a cabo en abril de 2006. Una vez levantados los

datos, se utilizó el programa SPSS (Statistical Package for Social Science) para hacer las tablas y gráficas que nos ilustran los resultados obtenidos.

La tabla 1 presenta el total de los alumnos del turno vespertino censados; se encontró como primer punto de importancia, que 138 alumnos declaran tener un empleo remunerado lo cual representa un porcentaje de 15.9% del total de estudiantes, cifra muy significativa, pues infiere la realidad de 138 adolescentes que comparten su vida escolar con responsabilidades laborales.

Si se divide por grados encontramos que de los 138 casos 50 pertenecen a primer grado, representando éstos un 36.2% del total y siendo la primera minoría, seguidos por el tercer grado con 45 casos que representan el 32.6% del total; y por último los alumnos de segundo con 43 casos, ocupando el 31.2% del total. Cifras que a simple vista nos dicen que existen más alumnos en primer grado trabajando, sin embargo si comparamos la proporcionalidad que representan, de acuerdo al total de alumnos por grado, nos dan otros resultados (Gráfica 1), donde cabe aclarar que aunque el número de casos de adolescentes trabajando sea mayor en primer grado, es en el tercer grado donde existe un porcentaje mayor respecto de su población, con un 19.0% del total.

Lo anterior se puede explicar también considerando otras variables, por ejemplo, el fenómeno de la deserción escolar, donde un número de estudiantes inicia sus estudios de secundaria, pero no los concluye, aunado al constante incremento de los grupos que ha

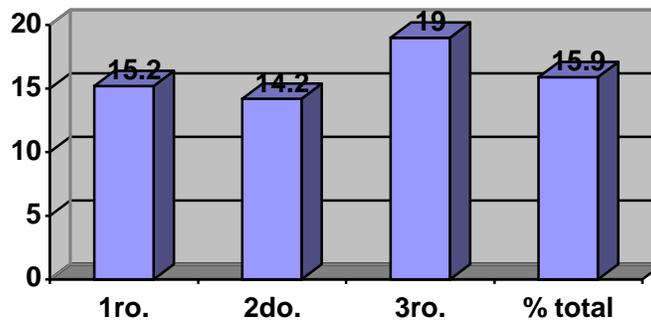
tenido la escuela, misma que cuenta con el mayor alumnado entre las similares del estado, hacen que la población de primer grado sea más numerosa.

Tabla 1 Frecuencia de alumnos con empleo por grados escolares.

Grado	Alumnos	Alumnos con empleo	Porcentaje
Primero	329	50	15.2 %
Segundo	302	43	14.2 %
Tercero	236	45	19.0 %
Total	867	138	15.90 %

Gráfica 1

Porcentaje de estudiantes trabajando por grado escolar



Dentro de las escuelas secundarias existen distintas formas de dividir a los alumnos, una de éstas es por la especialidad, es decir la materia de taller que cursan los alumnos. La EST 66 ofrece seis carreras técnicas: Secretariado, Mecánica Automotriz, Electricidad, Industria del vestido, Contabilidad y Computación. Las especialidades son otorgadas mediante un examen de aptitudes, el cual ubica al estudiante en la especialidad más afín a sus habilidades y preferencias.

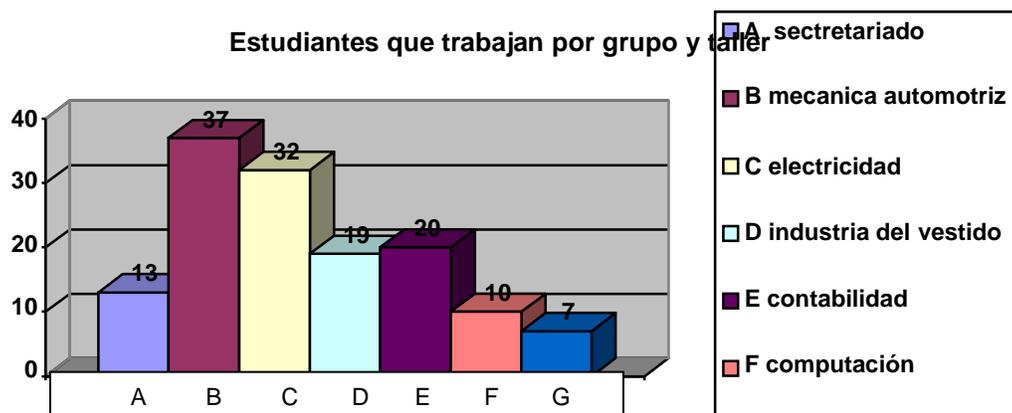
Los grupos son ordenados por letras y los alumnos de cada grupo asisten al mismo taller. La especialidad que cuenta con mayor número de alumnos con empleo es la de mecánica automotriz con 37 casos, lo que representa un 26.8% del total. Cabe aclarar que la mayoría de los grupos “b” con especialidad en mecánica, son hombres. Caso contrario al de los grupos “g” que en primer grado corresponde a computación y en segundo grado a contabilidad, que entre los dos solo tiene 7 casos; es importante decir que no existe un tercero “g”, lo que en proporción lo distingue de los otros grupos, seguido por los grupos “a” que representa a secretariado con 13 casos, siendo un 9.4% del total, y caracterizado por ser un taller con mayor población de mujeres.

Resumiendo, el taller con más alumnos trabajando es mecánica automotriz, seguido por el taller de electricidad, siendo éstos los dos grupos con mayor población de hombres. Se puede inferir que existen más alumnos hombres trabajando; esta afirmación la podemos apoyar y ampliar mediante la tabla 4 donde se dividen los casos por género.

Tabla 2 Frecuencia por grados y especialidad

GRUPO	Frecuencia	Porcentaje
A secretariado	13	9.4 %
B mecánica automotriz	37	26.8 %
C electricidad	32	23.2 %
D industria del vestido	19	13.8 %
E contabilidad	20	14.5 %
F computación	10	7.2 %
G contabilidad/ computación.	7	5.1%
Total	138	100.0 %

Grafica 2



Otro dato revelador obtenido en el censo, es el que se refiere a los turnos que utilizan los alumnos para trabajar, generalmente se emplean durante los días entre semana, siendo el turno matutino el mayormente utilizado con un 65.2% de los casos, lo cual se entiende debido a que son alumnos del turno vespertino, y es por la mañana cuando pueden realizar otras actividades; en segundo orden se encuentran los empleos de fin de semana, con un 28.2%. Destacan además los dos casos de empleos nocturnos, pues a pesar de ser minoría con el 1.4% del total, resaltan de manera especial por el desgaste que representa en la vida del adolescente. Por último diremos que el dato nombrado como otro, son aquellos empleos que no tienen horario fijo, que se realizan en algunas situaciones especiales o en periodos de vacaciones o eventuales.

Tabla 3 Horarios del empleo

Turnos	Frecuencia	Porcentaje
Turno matutino entre semana	90	65.2 %
Fin de semana	39	28.2 %
Nocturno	2	1.4 %
Otro (eventuales, vacaciones)	7	5.0 %
Total	138	100.0 %

Los roles sociales asociados al género, siguen siendo una constante que marca las prácticas laborales actualmente; muchos y muy variados han sido los estudios que en trabajo y género se han realizado. Una pequeña muestra es la que refleja el dato de la tabla 4. La diferencia que existe en los casos de alumnos hombres respecto de las alumnas mujeres es reveladora. Los hombres representan el 70.3%, más de dos terceras partes del total, mientras que las mujeres tienen un porcentaje del 29.7%. Datos que coinciden muy cercanamente con la Encuesta Nacional del Empleo en el rubro de adolescentes de 12 a 14 años trabajando, citada en la Introducción, donde se revela un 71% contra un 29% respectivamente.

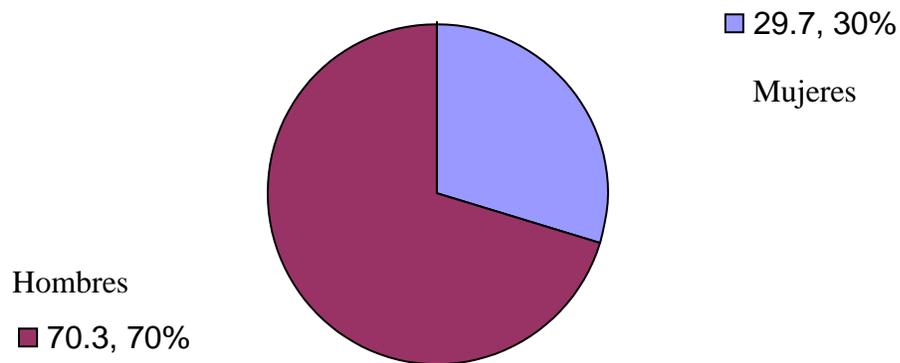
Como se aclaró en el Capítulo 1 existen muchos tipos de trabajo, al que nos enfocamos en este estudio es aquel en que se recibe un salario (empleo) por los servicios prestados. Viene al caso la aclaración, ya que seguramente muchas estudiantes mujeres trabajan al interior de su familia, sin recibir remuneración económica.

Tabla 4 Frecuencia por género

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	41	29.7 %
Masculino	97	70.3 %
Total	138	100.0 %

Grafica 3

Porcentajes de alumnos que trabajan por género



A continuación en la tabla 5 se muestran los catorce tipos de empleos más frecuentes declarados por los adolescentes en el censo, de los cuales los más numerosos son: los relacionados con la construcción con un 14%, seguido por los empacadores con un 13% y en tercer sitio encontramos los vendedores varios con un 9%. Al encontrar una amplia gama de ocupaciones, fue necesario agruparlas por similitudes y formar categorías, sin embargo existen casos que no pudieron ser agrupados por no ser comunes, tales como ayudante de cazadores de patos, los cuales se contaron en la categoría denominada otros, la cual representa un 10% de los casos.

Tabla 5 Tipo de empleo

Empleos	Frecuencia	Porcentaje
Carpintería	5	4%
Cocina	7	5%
Construcción	20	14%
Dependiente	5	4%
Domestico	13	9%
Empacador	18	13%
Jardinero	2	1%
Lava carros	8	6%
Otros	14	10%
Panadería y tortillería	8	6%
Repartidor de periódicos	6	4%
Taller	9	7%
Vendedor varios	12	9%
Volandero	11	8%
Total	138	100.0 %

Las categorías de la tabla 5 fueron conformadas de la siguiente manera:

- 1.- carpintería (carpintero, ayudante de carpintero, lijador)
- 2.- cocina (cajero, cocinero, pizero, taquero)
- 3.- construcción (albañil, ayudante de albañil, chalan, azulejero, colador, electricista, ladrillero, pintor, colocador de pisos)
- 4.- dependiente (abarrotes, café internet, tienda de ropa, tienda de videos)
- 5.- domestico (empleado domestico, niño)
- 6.- empacador (empacador de mercancías en tiendas)
- 7.- jardinería (jardinero, limpia patios)
- 8.- lava carros (lava carros)
- 9.- otros (auxiliar de oficina, programador musical, boletero, ayudante en rancho, malabarista en crucero, repartidor de sodas, jornalero, cargador, lava garrafones, ayudante de casa patos)
- 10.- panadería y tortillería (ayudante de panadería, cajero, tortillero, repartidor)
- 11.- repartidor de periódicos (vendedor de periódicos)
- 12.- taller (carrocero, ayudante de mecánico, ayudante de montacargas)
- 13.- ventas (artesanías, clamatos, cosméticos, nopales, machaca, agua, ropa)
- 14.- volandero (repartidor de volantes).

En resumen los tipos de empleos más comunes entre adolescentes son los referentes a la construcción, con sus respectivas variantes de albañil, chalán, azulejero, entre otros, siguiendo por servicios en su mayoría empacadores en cadenas comerciales, donde solo reciben una propina voluntaria de los clientes y tercero como vendedores de diversos artículos. Dichos empleos son por lo general eventuales, sin prestaciones y mal pagados y algunos con altos riesgos.

3.2.2 Ficha Familiar

En un segundo momento de la investigación y siguiendo con el método cuantitativo, se aplicó una ficha familiar, la cual es un formato a manera de encuesta que se llena con datos personales, referentes a la familia y que nos permite la obtención de datos clarificantes sobre como son los tipos de familias que integran la comunidad. El procedimiento de aplicación fue sencillo, consistió en escoger tres grupos con características diferentes, a los cuales se les solicitó su colaboración para responder la encuesta.

Se le aplicó al total de alumnos de tres grupos del turno vespertino, uno de primero, uno de segundo y uno de tercero que estuvieran asignados en diferentes talleres (3b mecánica, 2f computación, 1a secretariado). Una vez escogidos los grupos se habló con ellos para solicitarles su cooperación en la obtención de datos, y se les dio a cada uno un formato (anexo 1) después se les explicó de manera detallada la forma de llenado, dándoles el tiempo necesario para que terminaran de llenarlo, atendiendo ocasionalmente las dudas que pudieran surgir.

La ficha familiar fue contestada por 115 estudiantes de los tres grupos previamente escogidos, de los cuales resultaron 58 alumnos del sexo masculino y 57 del femenino, por lo tanto puede decirse que existe un balance entre ambos sexos dentro de los grupos encuestados.

Tabla 6 Distribución de alumnos encuestados por sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	57	49.6 %
Masculino	58	50.4 %
Total	115	100.0 %

Los rangos de edad de los adolescentes encuestados estuvieron entre los doce y los diecisiete años, siendo los catorce años la edad de mayor frecuencia, ocupando el 34.8% del total. Los rangos de edad están marcados por la delimitación que la misma Secretaría de Educación determina; a la hora de ingresar a la escuela primaria los alumnos deberán tener seis años cumplidos, lo que hace que al llegar a la secundaria tengan doce, y quince al salir; los casos que están fuera del rango de edad, son excepciones, tales como estudiantes que perdieron un año, por diversas razones, tales como cambio de domicilio, reprobación, embarazo, deserción y reincorporación, enfermedad u otras.

Tabla 7 Alumnos encuestados por edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
12	1	0.9
13	35	30.4
14	40	34.8
15	28	24.3
16	10	8.7
17	1	0.9
Total	115	100.0

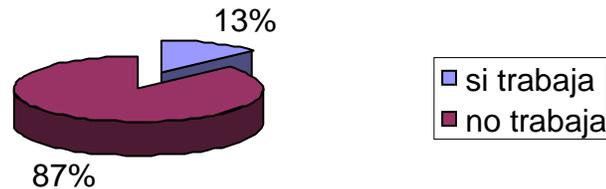
El tener o no tener empleo, es el dato que da lugar a la tabla 8. Del total de los 115 alumnos que fueron encuestados, 15 de ellos declaran contar con un empleo, siendo la edad con mayor número de casos los 15 años, teniendo una frecuencia de 8 (Tabla 8). Dato importante a analizar es que el total de alumnos que trabajan resultantes de la muestra, representan el 13% del total de adolescentes encuestados, porcentaje cercano al dado por el censo, que fue de un 15.9% (Gráfica 4).

Tabla 8 Distribución de alumnos encuestados que trabajan y que no trabajan.

EDAD	si trabaja	No trabaja	Total
12	0	1	1
13	1	34	35
14	2	38	40
15	8	20	28
16	3	7	10
17	1	0	1
TOTALES	15	100	115

Grafica 4

Porcentaje de estudiantes que trabajan según la muestra



Por otra parte, existen diversas formas de catalogar a los tipos de familia (Tuirán 2001:

39). Las más frecuentes son:

- a) Hogares nucleares: esta categoría comprende los matrimonios sin hijos, los matrimonios con hijos solteros, madres solas con hijos solteros.
- b) Hogares extensos: Están integrados por un hogar nuclear y una o más personas emparentadas con el jefe. Los parientes pueden ser hijos casados, o cualquier otra persona en la línea de parentesco vertical o colateral, ya sea que formen o no núcleo familiar. En esta categoría se incluyen también los hogares formados por un jefe y uno o más parientes.
- c) Hogares compuestos. Están formados por un hogar nuclear o extenso al cual se le agrega una o más personas no emparentadas con el jefe, ya sea que formen o no otro núcleo familiar.

A continuación se muestran las categorías utilizadas para clasificar los resultados de las encuestas, las que parten por supuesto de las divisiones básicas vistas anteriormente, esta tipificación fue obtenida en la pagina electrónica de monografía de familia y quedó de la siguiente manera.

- 1 Nuclear. Está formada por padre, madre e hijo, es la típica familia.
- 2 Monoparental. Solo hay un padre o madre e hijos o hijas
- 3 Monoparental extensa. Hay un progenitor, hijos o hijas y personas de la familia.
- 4 Compleja. Es una familia donde en una casa viven personas familiares y no familiares.
- 5 Segundas nupcias (Bis). Es una familia que se produce una ruptura en la pareja y cada miembro forma una nueva familia.
- 6 Segundas nupcias (extensa). Es una familia donde viven una pareja con segundas nupcias y otros familiares.

Existen también otro tipo de hogares como los unipersonales y corresidentes, que no se consideró necesario incluirlos en las categorías.

Los resultados de la clasificación de datos por tipo de familia se muestran en la Tabla 9, en la cual se aprecia que la familia nuclear ocupa el primer lugar con un 55.6% de los casos, siendo la extendida la segunda en porcentaje con un 14.7% y ocupando el tercer lugar está la de segundas nupcias con un 13.9%. Las familias que registran el menor porcentaje son la compleja, con un solo caso que representa el 0.87%, la monoparental extensa con 1.74% y la segundas nupcias extensa con 2.61%.

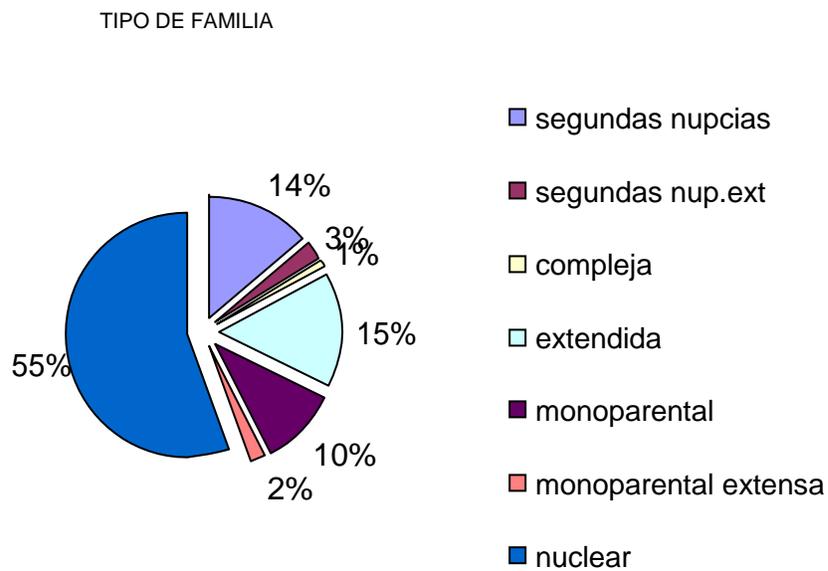
Haciendo una lectura superficial de los datos y si sumamos la familia con segundas nupcias con la familia con segundas nupcias extensa, nos da un total de 16.5% del total, lo cual implica un número alto de divorcios o separaciones, si a esto le agregamos el porcentaje de la familia monoparental y monoparental extensa nos daría un total de 28.6%, lo cual refleja que al menos un treinta por ciento de los alumnos no vive con sus dos padres biológicos. Otro dato no menos importante es el referente a la familia extendida, la cual representa un 14.7% del total, lo cual puede ser multicausal, reflejando

principalmente la dependencia económica, afectiva o solidaria hacia otros miembros de la familia, comúnmente los abuelos.

Tabla 9 Distribución por tipos de familias

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Segundas nupcias	16	13.91 %
Segundas nup.ext	3	2.61 %
Compleja	1	0.87 %
Extendida	17	14.78 %
Monoparental	12	10.43 %
Monoparental		
Extensa	2	1.74 %
Nuclear	64	55.65 %
Total	115	100.00 %

Grafica 5



El tamaño por hogar aumentó en los años cuarenta y sesenta, a partir de la década de los setenta empezó a bajar, al conjuntarse una serie de factores como la planificación familiar y el cambio en los índices de mortalidad. La política poblacional introducida por el Consejo Nacional de Población en los años ochenta, sigue sosteniendo que la familia pequeña vive mejor, éste mismo proyecta que para el año 2000 el promedio de integrantes por familia será de 4.1 miembros, mientras que en el 2010 los hogares estarán compuestos en promedio por 2.9 habitantes. (Tuirán 1998: 36).

Ahora bien, los resultados obtenidos de la ficha familiar nos muestran que el dato más frecuente en el número de habitantes por familia es 5 (tabla 11), lo que muestra que la comunidad investigada se encuentra por encima de la media nacional estimada. El tamaño de la familia es un factor determinante en su desarrollo socioeconómico.

Por otro lado, en la misma tabla 10 vemos como entre los 115 casos encuestados el tamaño de las familias varía desde las pequeñas compuestas por dos integrantes, hasta las más grandes que llegan a tener hasta once.

Tabla 10 Número de familias encuestadas, rango superior e inferior y media aritméticas.

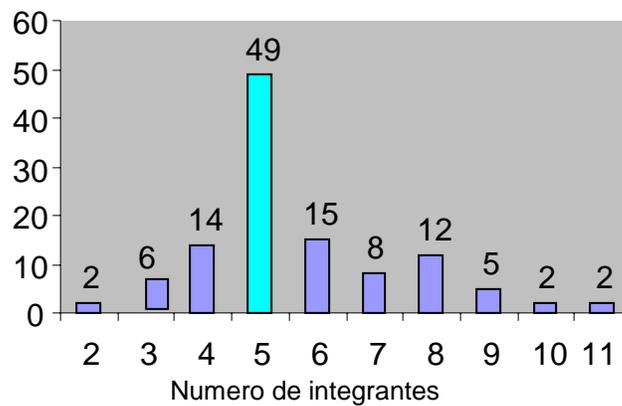
Total familias	Mínimo	Máximo	Media
115	2	11	5.7

Tabla 11 Número de habitantes por familia

Num. Integrantes Por familia	Frecuencia	Porcentaje
2	2	1.7 %
3	6	5.2 %
4	14	12.2 %
5	49	42.6 %
6	15	13.0 %
7	8	7.0 %
8	12	10.4 %
9	5	4.3 %
10	2	1.7 %
11	2	1.7 %
Total	115	100.0%

La Gráfica 6 ilustra de mejor manera el número de integrantes por familia, sobresaliendo las familias con cinco integrantes, donde se concentran 49 de los 115 casos seguido no tan de cerca por las familias de 6 integrantes, con 15 casos.

**Grafica 6
Número de integrantes por familia**



Siendo la condición de Sonora un estado fronterizo favorece el fenómeno de la migración; Hermosillo específicamente por ser la capital, recibe población foránea frecuentemente, algunos en busca de trabajo, otros de planteles educativos, otros más se quedan en el estado al no poder pasar a los Estados Unidos. El lugar de nacimiento de los padres es un indicador que nos muestra otra de las características de los alumnos de la EST 66.

Aproximadamente la mitad de los padres (49.5%) y de las madres (50.4%) nacieron en Hermosillo, lo que indica que la mayoría restante son personas que han migrado de sus poblaciones de origen para vivir en Hermosillo, y sus hijos nacieron aquí, esto se puede observar en la gráfica comparativa donde el nacimiento de los hijos es de un 77.3% (Gráfica 7).

Después de Hermosillo, el dato con mayor frecuencia tanto en padres (20.8%), como en madres (20.8%) es aquel que dice que nacieron en otro estado, mientras el de los hijos en esta misma variable baja a un 13%.

Grafica 7
Comparativo porcentual de
padres, madres e hijos nacidos en
Hermosillo

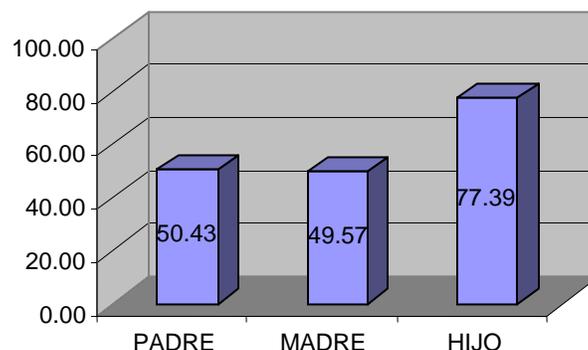


Tabla 12 Lugar de nacimiento del padre

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Hermosillo	57	49.57 %
Sonora norte	2	1.74 %
Sonora sur	7	6.09 %
Sonora sierra	6	5.22 %
Otro estado	24	20.87 %
no sabe	8	6.96 %
no contestó	11	9.57 %
Total	115	100.00 %

Tabla 13 Lugar de nacimiento de la madre

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Hermosillo	58	50.43 %
Sonora norte	3	2.61 %
Sonora sur	16	13.91 %
Sonora sierra	7	6.09 %
Otro estado	24	20.87 %
No sabe	4	3.48 %
No contestó	3	2.61 %
Total	115	100.00 %

Tabla 14 Lugar de nacimiento del alumno

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Hermosillo	89	77.39 %
Sonora norte	2	1.74 %
Sonora sur	6	5.22 %
Sonora sierra	2	1.74 %
Otro estado	15	13.04 %
No Contestó	1	0.87 %
Total	115	100.00 %

Para interpretar las tablas de ocupación de los padres, al igual que con los alumnos, fue necesario organizar los resultados por oficios relacionados, que faciliten el manejo e interpretación de los mismos, las categorías a utilizar son las siguientes:

- Construcción (albañil, pintor, ladrillero, electricista, carpintero, lijador)
- Empleo por su cuenta (mecánico, taxista, plomero, rotulista, herrero, músico, comerciante, costurera)

- Empleados (vigilante, repartidor, dependiente, recepcionista, operador maquiladora, ensamblador, repartidor, policía, chofer, vendedor, domestico, tortillero, despachador de gasolina, cobrador, promotor, secretario, intendente, limpieza, velador, rancho, reciclador, mesero, tianguis, cajero)
- Mandos medios (gerente, jefe de cocina, ingeniero)
- No sabe/ otro (trabaja en E. U.)
- No contestó.

Analizando el tipo de empleo de los padres podemos tener una idea del nivel económico de la familia del alumno. La situación económica es de extrema importancia pues “se afirma que, en un contexto de pobreza, los niños pueden ser considerados como parte del capital que posee la familia” (Estrada Quiroz 200: 206). Igualmente puede ocurrir con los adolescentes, al verse en situación de mayor vulnerabilidad y necesidad que los empuje a emplearse. Datos interesantes encontrados en la ficha familiar, nos dicen que el 32% de los padres se dedica a la construcción, es decir se ocupan de albañil. Si comparamos este dato con el del censo antes reseñado, notaremos que coincide con el tipo de empleo más común entre los alumnos censados (Tabla 5). Por otra parte, el 41.7% de las madres de familia, no cuentan con un trabajo remunerado, es decir son amas de casa como frecuentemente se les conoce, lo cual limita aun más los ingresos familiares.

Tabla 15 Empleo del padre

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Construcción	37	32.2 %
Cuenta propia	13	11.3 %
Empleado	36	31.3 %
Mando medio	3	2.6 %
No sabe / otro	12	10.4 %
No contesto	14	12.2 %
Total	115	100.0 %

Grafica 8

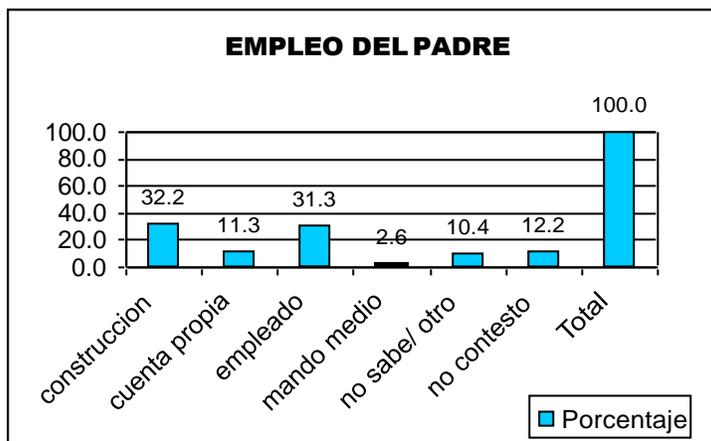
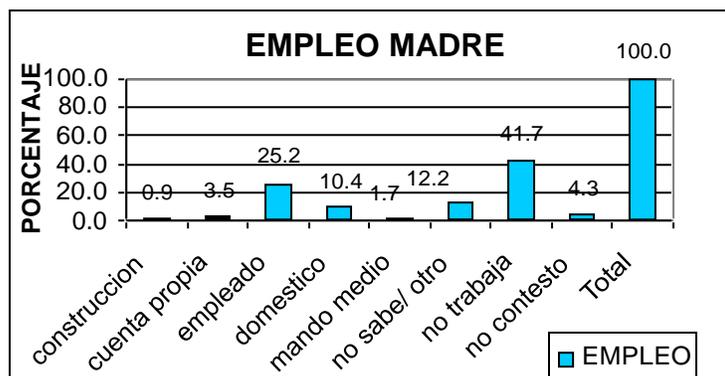


Tabla 16 empleo de la madre

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Construcción	1	0.9 %
Cuenta propia	4	3.5 %
Empleado	29	25.2 %
Doméstico	12	10.4 %
Mando medio	2	1.7 %
No sabe/ otro	14	12.2 %
No trabaja fuera	48	41.7 %
No contestó	5	4.3 %
Total	115	100.0 %

Grafica 9



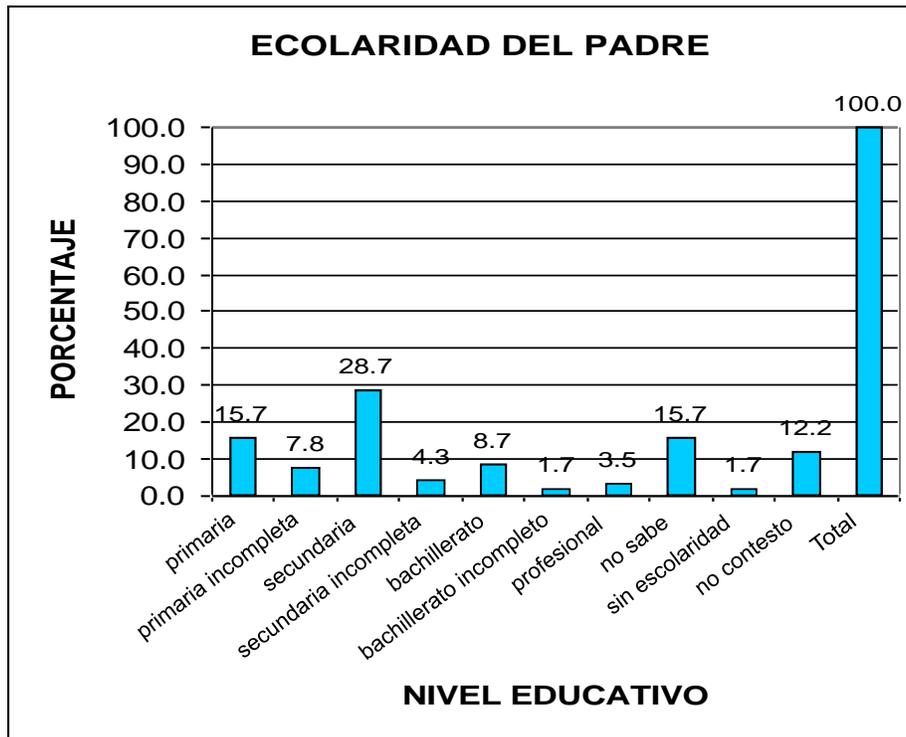
La escolaridad de los padres incide directamente en la esperanza de años que estudiará el alumno. La mayoría de los padres estudiaron hasta secundaria, solo el 3.5% llegó a la universidad. Queda como interrogación los datos donde no contestó y no sabe que si los sumamos, dan un importante 27.9 %.

Diversos autores señalan que “el nivel de estudios de los padres es factor determinante para que los niños y adolescentes deban trabajar. Un nivel bajo de escolarización de los padres puede hacer más factible el hecho de que los niños se dediquen a trabajar, debido a la valoración distinta de las ventajas y desventajas de la instrucción formal” (Mier y Terán y Rabell, 2001; Levistón, Moe y Knaul, 2001; Camacho Estrada 1999; Grootaert y Kanpur, 1995; Cladehlt, 1995, citados en Estrada Quiroz 2000: 208)

Tabla 17 escolaridad del padre

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	18	15.7 %
Primaria incompleta	9	7.8 %
Secundaria	33	28.7 %
Secundaria incompleta	5	4.3 %
Bachillerato	10	8.7 %
Bachillerato incompleto	2	1.7 %
Profesional	4	3.5 %
No sabe	18	15.7 %
Sin escolaridad	2	1.7 %
No contestó	14	12.2 %
Total	115	100.0 %

Grafica 10

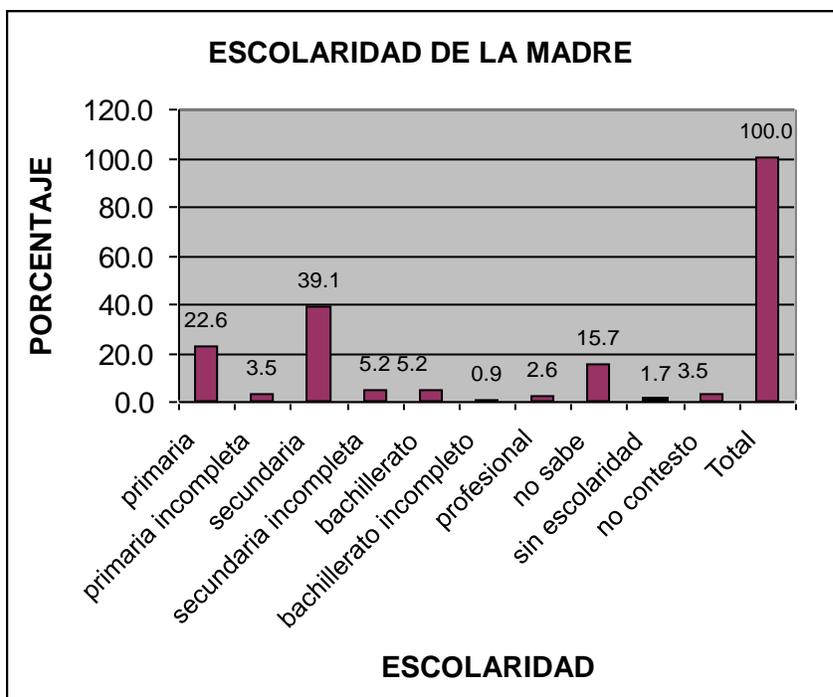


Por otro lado, los datos referentes a la escolaridad de las madres muestran que, al igual que los padres, es la secundaria el nivel educativo promedio, con 39.9% sin embargo existe una marcada diferencia de aproximadamente 11 puntos más en las mujeres, estas cifras se invierten en el nivel preparatoria donde los padres tienen un 8.7% mientras que las madres un 5.2% y solo un 2.6% reporta escolaridad profesional. Dato a resaltar igual que en la cifras de la escolaridad del padre es el que la suma del no sabe y no contestó dan un total de 19.2%.

Tabla 18 Escolaridad de la madre

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	26	22.6 %
Primaria incompleta	4	3.5 %
Secundaria	45	39.1 %
Secundaria incompleta	6	5.2 %
Bachillerato	6	5.2 %
Bachillerato incompleto	1	0.9 %
Profesional	3	2.6 %
No sabe	18	15.7 %
Sin escolaridad	2	1.7 %
No contestó	4	3.5 %
Total	115	100.0 %

Grafica 11



Haciendo un resumen y análisis de los datos obtenidos tanto en el censo como en la encuesta, podemos decir lo siguiente:

Existen un 15.9 % de adolescentes trabajando en la EST 66 en el turno vespertino, de los cuales el porcentaje más alto de estudiantes con empleo se ubica en el tercer grado, en los grupos “b” que corresponden al taller de mecánica, que en su mayoría son hombres. Tendencia que coincide y se confirma al medir el género de los alumnos trabajando, resultado que éste como factor determinante a la hora emplearse. Las cifras muestran que mientras el 70.3% de los adolescentes que trabajan son hombres, solo el 29.7% corresponde a alumnas mujeres.

En lo que a los padres se refiere, la información recabada nos dice que el nivel de escolaridad de la mayoría de los padres y madres es la secundaria, factor que incide en la expectativa de escolaridad del alumno.

La situación laboral también muestra rasgos de reproducción cultural por ejemplo: el tipo de empleo más frecuente en los padres es el ramo de la construcción, mientras que las madres tienen como categoría más alta la que se refiere al “no trabaja” que significa el caso de aquellas mujeres que se dedican a labores propias del hogar y no cuentan con un empleo remunerado; siendo el trabajo de empleada en las madres el dato que tiene la segunda frecuencia más alta. Estos indicadores nos confirman la pertenencia de las familias a la clase económica baja y como existe una influencia de las actividades de los

padres en la vida laboral de los hijos. Ejemplo de esto es que tanto padre como hijo tienen como primer tipo de empleo, el área de la construcción.

Las familias se integran en su mayoría por cinco personas, dato que está por encima de la media nacional. Solo la mitad son familias nucleares; resaltan también altas frecuencias en los tipos de familia monoparental, segundas nupcias y extensa, lo que nos habla de que aproximadamente la mitad de los alumnos no viven con sus dos padres biológicos y la condición de familia numerosa trae consigo la necesidad de mayores ingresos.

Las condiciones socioculturales y económicas de las familias generan en muchas ocasiones que el adolescente se vea en la necesidad de ingresar al campo laboral, en el siguiente capítulo se analizarán las entrevistas hechas a estudiantes que trabajan de la EST 66, para conocer la percepción que tienen de su realidad.

CAPITULO 4. Experimentando la vida laboral en la adolescencia: una aproximación cualitativa

Observando hacia dentro de una escuela secundaria, nos daremos cuenta que existe un mundo interior, en donde se llevan a cabo una serie de prácticas y relaciones que van más allá del proceso enseñanza-aprendizaje. Veremos un universo compuesto de profesores, directivos, empleados, visitantes, vendedores, etc. pero sobre todo de estudiantes, grupos que, al interactuar entre sí, dan forma a parte importante del medio donde se desenvuelven los adolescentes mientras se encuentran cursando su educación secundaria.

En apariencia estos adolescentes se ven muy homogéneos, por sus similitudes de condición social, características físicas, edad, vocabulario, modas y uniforme. Pero si vemos con detenimiento, nos encontraremos que dentro del conjunto, se encuentran marcadas divisiones entre ellos, de carácter personal y social. Así pues, cada uno tiene facetas distintivas que los hacen caer en algún tipo de categoría, por ejemplo en la de los adolescentes que trabajan.

4.1 Del instrumento cualitativo

El propósito principal de este capítulo es recoger de manera directa, las impresiones de los adolescentes de secundaria con empleo, para lo cual, se consideró adecuado hacer una descripción y análisis de los datos obtenidos, que permita conocer la visión del sujeto actuante y aportar una interpretación sobre el conocimiento obtenido.

Primeramente fue necesario identificar quienes son los estudiantes que tiene empleo, para esto se usaron los datos obtenidos en el censo, de ahí se seleccionaron seis casos con diferentes características para hacerles una entrevista. El procedimiento a seguir fue utilizar una guía temática y hacer preguntas sencillas, dirigidas a conocer el ambiente familiar, laboral, escolar y social del entrevistado, dándole libertad de extenderse en cada una de las preguntas y compartir o exteriorizar opiniones, sentimientos y relatos libremente. En este capítulo además se combinan declaraciones de los entrevistados, conversaciones informales, observaciones hechas dentro y fuera de la escuela y textos especializados.

4.2 De los sujetos entrevistados.

Los criterios para la selección de los casos a investigar fueron los siguientes:

- Ser estudiantes de la EST 66 del turno vespertino.
- Tener un trabajo por el que se reciba ingreso económico
- De los estudiantes que cumplieran con lo anterior, se tomaron seis casos, tratando de obtener diversidad, tanto en las características de empleo, como en el tipo de familia al que pertenecen.
- Para obtener un equilibrio en el género, de los 6 casos a entrevistar, se escogieron tres hombres y tres mujeres.
- La mayoría de los estudiantes de secundaria caen en el mismo rango de edad, que es de los 12 a los 16 años, salvo pocos estudiantes que tiene 17 años. Por lo tanto, los casos escogidos se encuentran entre estas edades.

- En lo que al grado escolar se refiere, para lograr una mejor representatividad, se seleccionó un alumno y una alumna de primero, un alumno y una alumna de segundo, y un alumno y una alumna de tercer grado.

La tabla 19 ilustra de mejor manera la forma de selección de los entrevistados, así como nos da una idea global sobre la diversidad de los empleos, las edades, los géneros, turnos de empleo y tipos de familias. Precisamente con base en esta diversidad fue como se escogieron los casos, para tratar de recopilar los puntos de vista de adolescentes que trabajan, con distintas situaciones de vida.

Tabla 19 Entrevistas

Caso	Grado	Sexo	Edad	Tipo de empleo	Horario	Tipo de familia
Caso 1	Primer grado	Hombre	13	Vendedor del tianguis	S y D	Monoparental
Caso 2	Segundo grado	Hombre	15	Repartidor de Tortillas	L S	Seg. Nupcias.
Caso 3	Tercer grado	Hombre	16	Hacedor y Vendedor de Jugos	L S	Nuclear
Caso 4	Primer grado	Mujer	14	Empleada de Restaurante	S y D nocturno	Mon. Extensa
Caso 5	Segundo grado	Mujer	13	Empacadora	L S	Compleja
Caso 6	Tercer grado	Mujer	15	Niñera /Dependiente /Vendedora tianguis	Toda la semana	Extensa

Para la entrevista se utilizó una guía abierta de preguntas, clasificadas por temas en la cual se cuestionaban aspectos relacionados con los distintos ámbitos de la vida del entrevistado, tales como ambiente familiar, características del empleo, opinión sobre la escuela, relaciones sociales, capital cultural, aspiraciones a futuro y descripción de su rutina, entre otros; estos cuestionamientos fueron hechos en un tiempo promedio de dos horas para cada caso. Todas las entrevistas se realizaron dentro de la escuela en un salón de clases, en horas libres, el ambiente fue relajado y cordial.

A continuación se hace un resumen de cada una de las entrevistas. Se resaltan los aspectos que se consideraron interesantes de cada caso y se combinan con citas textuales de las mismas.

A. Caso 1: Hombre, 13 años

Familia

El adolescente pertenece a una familia monoparental, actualmente vive con su madre y 2 hermanas mayores además de 2 hermanos menores, siendo él el único de la familia que cuenta con un empleo. Antes vivía también su padre, pero la pareja se separó por problemas de convivencia. Su papá es albañil y curandero y su mamá tiene dos empleos, uno en intendencia y otro como vendedora de muebles, siendo ella la encargada del sostenimiento del hogar. La casa donde habitan es grande, de material y de dos pisos, “cada quien tiene su cuarto, sobra uno que agarramos para pijamadas”.

Del empleo

Empezó a trabajar en sexto año, en un tianguis, los fines de semana, descargando mercancía; “a lo primero me dio vergüenza y llegaba y me cansaba”. Fue invitado por amigo, el cual ya tenía 3 años. El trabajo adolescente conlleva muchos riesgos, así tenemos que este entrevistado manifiesta haberse enfermado debido al tipo de alimentación, “me pegó gastritis, me daban puro chile y soda, si nos daban comida, mandaban tacos, hamburguesas...”. Duró un mes, y un día recibió otro ofrecimiento, para vendedor de nieves. Siente que en general lo tratan bien, aunque un día el padre del dueño le quiso pegar.

Actualmente regresó a trabajar al tianguis, al principio vendiendo juguetes durante el periodo navideño, y ahora todos los fines de semana; entre sus actividades también está la de descargar la mercancía y acomodarla. Si algún día se enferma no va, y no le pagan. Recibe como sueldo 400 pesos semanales, de los cuales le da 200 a su mamá y los otros 200 son para él; “el fin de semana pasado me compré ropa, también ahorro y dejo para la escuela”. Entre semana se levanta temprano y ayuda en los quehaceres de la casa, recoge ropa, hace limpieza y levanta la basura.

De la escuela.

Hoy en día se encuentra cursando el primer año, cuando estaba en la primaria, reprobó quinto grado por no entrar a las clases, pero una llamada de atención de su madre fue suficiente para retomar la escuela, mejorando el año siguiente; el promedio que obtuvo en sexto grado fue de ocho. Ahora es mejor estudiante, se concentra en terminar y cumple

con todas sus tareas, nos cuenta que le gusta mucho ir a la escuela “ahora todo, antes nada, en esta escuela me la llevo con todos, hago todo, me preguntan que para que me ando matando”. No sabe si irá a la preparatoria o a la universidad, “ya le dije a mi amá, a lo mejor ni me meto”. Pero si acaso llegara a ir le gustaría ser “doctor para poder curar”.

Aspectos rutinarios

Nos dice tener la costumbre de levantarse temprano y no desvelarse, entre semana ayuda en el trabajo doméstico de su casa.

De la vida social

Declara tener solo un amigo en su colonia, ya que casi no sale, la mayoría de sus amigos están ahora en su salón de clases, le gusta jugar básquetbol aunque no esta inscrito en ningún equipo, en ocasiones va al cine, casi nunca lee libros, solo cuando tiene la necesidad de hacer tareas.

B. Caso 2: Hombre, 16 años

De la familia

De su familia nos comenta vivir con su madre, tres hermanas y a veces con su padre que en realidad es su padrastro, pero él lo considera como verdadero, pues a su padre biológico casi no lo conoce; “una vez lo vi en una foto y es igualito a mi ¿usted cree?”. Nos dice además que no vive aquí, pues tiene tiempo trabajando en Estados Unidos; de él nos comenta con tono nostálgico: “una vez me compró unos tenis, me quedaban muy grandes, los usé un tiempo y luego los tenía guardados y ahora no se donde están”. Por

otra parte nos dice tener una excelente relación con su “padre” (padraastro), con quien empezó a convivir a los dos años de edad. En el hogar familiar también viven sus tres medias hermanas de 10, 12 y 14 años respectivamente, todas ellas estudian, pero ninguna trabaja.

Del empleo

Ante la pregunta de ¿cómo empezaste a trabajar? El entrevistado nos cuenta “mi apá vendía tortitillas, y un día me dijo si quería vender, yo dije que no, y no soy vergonzudo y luego siempre sí”. Dijo además sentirse contento en su trabajo y ser ahorrativo. El trabajo que realiza es repartidor de tortillas en una bicicleta, “tengo un chorro de bicicletas, tengo como 4 o 5, una de montaña, una rampera, una espectra, una de carreras”. Actualmente cuenta con clientela y una ruta específica. Los días que se siente enfermo o cansado solo avisa para que no le preparen sus paquetes. El dinero aproximado que obtiene son 100 pesos diarios.

Debido a que el trabajo es en la calle en ocasiones tiene contratiempos, lo más peligroso fue una vez que casi lo atropella un carro, “no me alcanzó a agarrar, me pegó en la hielera, salió volando la tapadera, me vieron los de la esquina y me dieron agua con azúcar”. Por otro lado, lo más cotidiano es la persecución de los perros, y se protege con una varita que siempre lleva consigo.

De la escuela

Se siente muy a gusto con su grupo de compañeros, y su pasatiempo es el football, nos cuenta que una vez tenía dolor de cabeza y jugando fútbol se le quitó; “el fútbol es como un medicamento para mí”. Respecto a lo académico no se siente tan seguro, nos cuenta no ser muy dedicado “me creería que no soy bueno para estudiar”. En la escuela ha hecho buenos amigos y ha tenido varias novias también, pero no en este momento. En un futuro le gustaría cambiar de residencia, irse a vivir a la ciudad de México. Hoy en día no sabe si seguirá estudiando, prefiere no afirmar nada, dicho en sus propias palabras “hasta donde se pueda”, de su empleo ideal nos comenta que le gustaría llegar a ser futbolista, y termina con una broma diciendo “pos tortillero...” y sonríe.

C. Caso 3: Hombre, 16 años

De la familia

Familia nuclear formada por los padres y 3 hermanos menores. El muchacho es el primero en el orden de los nacimientos de la familia actual, aunque tiene 3 medios hermanos mayores por parte de madre, y otros 3 por parte de padre, a estos últimos no los conoce. El padre trabaja como electricista y la madre es ama de casa, él es el único hijo que trabaja. De la relación de convivencia con su familia bromea “bien, convivimos, pero con mi perro más”.

La casa familiar la describe de la siguiente manera: “Es una casa verde de cerco alto, una recámara, una en construcción, una sala, una cocina, el terreno es de 20 x10”; nos dice además que duerme en la cocina.

Del empleo

Empezó a trabajar a los ocho años, por invitación de un amigo, barriendo un camión; tiempo después otro amigo lo invitó a vender el periódico El Imparcial. Actualmente está trabajando como hacedor y vendedor de jugos, empleo que al igual que los anteriores, también fue por invitación de los dueños quienes le ofrecieron mejor sueldo y menos horas de trabajo.

Diario empaca alrededor de 250 jugos; trabaja entre cuatro y cinco horas diarias, de lunes a sábado, de vez en cuando también sale a vender. Percibe un sueldo de unos 500 pesos a la semana, los cuales utiliza para sus gastos escolares, ropa y darse sus gustos, “estoy pagando un estereo”. De la gente para la que trabaja, platica que son muy amables con él, que lo tratan muy bien, y que lo hacen sentir parte de la familia. Es pocas palabras para él trabajar es un orgullo, de lo cual se desprende la siguiente pregunta ¿Y la escuela? A lo que responde “no la dejaría abajo”

De la escuela

Este jovencito según nos cuenta, ya se siente muy enfadado de ir a la escuela, aunque reconoce a la misma como un espacio agradable no se siente un buen estudiante y no le gusta hacer tareas, más bien, solo cumple por inercia esperando a graduarse. Tiene algunos amigos con los que lleva una excelente relación y le hacen mas llevadero sus días.

A futuro, piensa en seguir trabajando, y al preguntar sobre la escuela nos dice “no, ya me enfadé”, tampoco quiere seguir la universidad, le gustaría entrar a trabajar a la planta Ford.

Relaciones sociales y capital cultural.

Manifiesta llevar una rutina de lunes a viernes, usando los fines de semana para salir a fiestas con primos y amigos. No asiste al cine. Tiene un buen grupo de amigos, de los cuales algunos trabajan y otros no, también novia, pero no le gustaría casarse joven pues sería mucha responsabilidad y no le permitiría “salir a pachanguiar”. No le gusta el radio, prefiere escuchar música en cds.

D. Caso 4: Mujer, 14 años

Familia

El tipo de familia al que la muchacha pertenece es monoparental, integrada por la madre que es la jefa de familia y 4 hermanos varones, siendo ella la hija más pequeña; el hermano mayor, de veinte años de edad, se encuentra actualmente viviendo en Estados Unidos. Los otros tres, de 16, 17 y 18 años aun viven en el hogar materno. Junto con ellos habita un sobrino de apenas un año cuatro meses. La joven nos comenta que la relación familiar en general es regular “bien, a veces si y a veces no”.

Del empleo

La entrevistada nos cuenta que su familia tiene un negocio de restaurante propio, en el kilómetro 32 de la carretera a Nogales, donde todos los miembros participan. Hace dos

años empezó a trabajar como ayudante en el restaurante y tuvo que suspender los estudios por dos años: “en primero iba en la 31, me tuve que salir para que le ayudaríamos y allá nos quedamos, iba a entrar al siguiente año pero no me aceptaron”. Actualmente a sus 14 años cursa el primer grado, con especialidad en mecánica, ella manifiesta sentirse a gusto de vuelta en la escuela “yo quería regresar ya me había aburrido”.

Sus funciones dentro del restaurante, van desde hacer la comida, atender a los clientes y estar en la caja, desde el viernes en la noche, hasta el lunes temprano para ir a la escuela por la tarde. El trabajo es básicamente en la tarde noche de 9 p.m. a 2 a.m. y el sueldo recibido es de 150 pesos por día trabajado. Se hace aproximadamente una hora en camión o media hora en taxi, el cual siempre es compartido con otras personas; en otras ocasiones nos comenta irse de “rayte con traileros”, amigos de su mamá y siempre acompañada por alguno de sus hermanos. Los ingresos obtenidos son utilizados en necesidades propias de la adolescente, ejemplo en cortarse el pelo, tomarse fotos (ahora que es candidata para reina estudiantil).

De la escuela.

Para ella asistir a la escuela es un gusto: “aquí me la paso muy bien, en la casa todo el día estoy sola”, en las noches se da tiempo para hacer las tareas, aunque no siempre, y dice estar progresando en sus estudios “desde sexto no he reprobado”.

Relaciones sociales.

Lleva buenas relaciones con todas las mujeres de su salón y en su casa se llevaba con una vecina: “Vero salió embarazada y ahora trabaja en un rancho” y ahora casi no la ve. Antes tenía un novio pero terminaron por pasar mucho tiempo en el restaurante, el joven no estaba estudiando. Su música preferida son canciones de Marisela, televisión casi no ve y pocas veces va al cine con sus hermanos, lectura casi nunca. También le gusta jugar basquetbol. Le gustaría seguir estudiando, entrar a la escuela militar a hacer la preparatoria y en un futuro estudiar para doctora.

E. Caso 5: Mujer, 13 años.

Respecto a su familia la adolescente comenta ser la más joven de una familia formada por 8 hermanos, de los cuales viven 6, 3 mujeres y 3 hombres, los tres mayores son hermanos solo de madre y ninguno de ellos ha tenido estudios de nivel superior. Dice además haber vivido con sus padres en un rancho de la costa de Hermosillo hasta el primer grado de su educación secundaria, pero haberse visto en la necesidad de abandonar el hogar paterno para poder seguir estudiando, debido a la oposición del padre de que continuara en la escuela y a los maltratos recibidos “mi apá no me deja estudiar, el no se lleva conmigo como con mis hermanos”. Actualmente vive en la casa de su hermano, junto a su cuñada y la hermana de su cuñada, en una casa de fraccionamiento cercana a la escuela.

De lo laboral.

La adolescente empezó a trabajar limpiando la casa de los dueños del rancho en que vivía, trabajo que le resultaba agradable pues considera que recibía atenciones y

agradecimiento de los patrones: “me trataban como si fuera una de ellos, me compraban cosas”. Al llegar a la ciudad de Hermosillo y por motivos económicos, además de la necesidad de sentirse ocupada, buscó empleo; lo encontró en un supermercado, a 5 minutos de la casa en que vive, donde tiene trabajando alrededor de un año, como empacadora; ahí le dieron un curso para aprender a empacar y de acuerdo a su desempeño fue como se quedó. Trabaja 6 horas al día por la mañana y de 6 a 10 los sábados y domingos, y algunas veces los días que no hay clases; su día de descanso es cada 15 días. Por lo anterior recibe como propinas (lo que el cliente quiera darle) entre 60 y 70 pesos diarios, mismo que utiliza en sus gastos personales.

No solamente combina la escuela con el empleo, sino que además se ve en la necesidad ayudar en la casa, en actividades como limpiar, sacar la basura, hacer comida; comenta también en ocasiones dormir muy poco, sentir cansancio, soledad y tristeza: “en veces se me pone el sentimiento y no duermo”.

De la escuela

Actualmente se encuentra cursando el segundo grado, pero a veces no le alcanza el tiempo para cumplir con sus tareas, manifiesta gusto por ir a la escuela aunque en algunas ocasiones tiene roces con sus compañeros. A pesar de todo se distingue por sus calificaciones; el ciclo escolar anterior obtuvo un promedio superior al nueve, y hasta ahora reporta solo 8, 9 y 10.

Relaciones sociales y capital cultural.

Sus amistades más cercanas son: una mejor amiga a la que le cuenta todo y un novio con el que lleva cuatro años de relación, al cual ve cuando va de visita a la Costa: “nunca nos hemos peiado, en mi casa no saben, mi hermano si sabe”. Antes practicaba fútbol y voleibol, ahora no, ve poca tele solo una telenovela y cuando tiene algo de tiempo escribe versos. Manifiesta querer seguir estudiando hasta donde aguante, le gustaría llegar a ser doctora o licenciada, y tener dos niños.

F. Caso 6: Mujer, 15 años.

La adolescente pertenece a una familia extensa, integrada por ocho miembros: padre, madre, tres hermanas mayores y un hermano menor, y un cuñado. La entrevistada es la quinta en el orden de nacimientos; la hermana mayor cuenta con 22 años y el menor 13, siendo este último junto con la madre los únicos que no cuentan con empleo. De su familia la joven nos cuenta tener una buena relación: “todos nos llevamos bien, compartimos todos.”

Laborales.

Hace un año aproximadamente la adolescente comenzó vendiendo clamatos en un puesto donde trabajaba una amiga de su hermana, al principio no fue fácil obtener permiso de los padres, “luego no me dejaban, mi amá dijo que si y mi apá no cedía”. Tiempo después y en período navideño fue invitada por su hermana para trabajar en un tianguis vendiendo, alternando ambos empleos los fines de semana, dependiendo de la necesidad de los patrones y de la disponibilidad de su tiempo. A esto se le sumó un tercer empleo entre semana, de las 8:30 a las 11:30 a.m., cuidando a tres niños y a veces ayudando a limpiar y cocinar. En total la muchachita trabaja en promedio 35 hrs. a la semana.

Comentó sentirse bien en los tres empleos, siendo el de los clamatos un poco más pesado porque tiene que levantar frascos; recibe 120 pesos por día más el 10% de comisión. Mientras que en el tianguis recibe 100 pesos y como niñera 120 pesos diarios (un día la Sra. le dió 500 pesos extra como bono), lo cual hace un total semanal de 900 a 1000 aproximadamente. Respecto del ingreso obtenido, dijo básicamente gastarlo en ropa, en gastos personales por ejemplo productos de Avon, en ocasiones también le da dinero a su mamá y les presta a sus hermanas. La independencia económica es una de las principales razones para emplearse “si, más a gusto, digo si se te antoja algo y no te quieran dar, y así no andas pidiendo.”

De la escuela.

Se encuentra cursando el tercer grado en el taller de industria del vestido, nos platica que le gusta ir a la escuela aunque a veces se cansa, piensa que si le alcanza el tiempo para combinar sus actividades laborales con las escolares; su promedio en el ciclo escolar pasado fue de 8.8, en general se siente a gusto de ir a la escuela secundaria. Declara además haber dejado la costumbre de llevar balón a la escuela, para jugar baloncesto, por la falta de tiempo.

Relaciones sociales y capital cultural.

Nos cuenta que tiene dos amigas cercanas, una de ellas cuenta con una beca escolar, y la otra por invitación de ella, es su compañera de trabajo en la venta de los clamatos. Tiene además novio, que trabaja como ayudante de albañil, pues no terminó su educación primaria. Lo ve durante la tarde noche un rato. Algunas veces va al cine; prefiere el

género de terror y caricaturas. La música que más le gusta es el pop y ve un poco de televisión, y casi no lee.

Aspiraciones.

Seguir estudiando, le gustaría seguir la preparatoria “si al CBTIS 206 si me admiten”, quizá en un futuro seguir en el comercio. Comenta que no tiene un trabajo ideal pero si le gusta trabajar y tener su propio dinero.

Si algo nos deja ver este capítulo es que la situación familiar y la clase social son en gran medida factores que propician el trabajo adolescente. El existir un número de menores trabajando en la comunidad, hace que desde chicos los individuos interioricen como algo “normal” el hecho de emplearse a temprana edad. La aceptación de la comunidad por otra parte, hace que esta conducta se vea con orgullo, además de fuente de ingresos.

La característica común de las familias de los entrevistados de entrada es el factor económico pues todos provienen de la clase baja, con nivel educativo limitado (situación que se presume como influencia directa en las aspiraciones de los hijos). Sin embargo los adolescentes perciben una realidad estratificada, con diferencias notables entre unos y otros. Por eso al preguntarles como consideran su situación económica, tienden a compararla solamente con su grupo más cercano y a ubicarse respecto de su entorno.

Obtener un empleo frecuentemente se asocia a las relaciones sociales, partiendo de este supuesto, los adolescentes declaran haber sido introducidos al ambiente laboral por invitación de un amigo o un familiar cercano. Lo cual reafirma que para la comunidad el trabajo adolescente es aceptado y practicado aun en contra de la legislación vigente. Los empleos de los que se tuvo mención en las entrevistas, fueron vendedor, empacador, ayudante de restaurante que coinciden con hallazgos previos. Un autor plantea que en las “áreas más urbanizadas las ramas de servicios y comercio son en las que más se insertan jóvenes de menos de 15 años” (Navarrete López, 2001:89).

Aunque no podemos medir la repercusión de dicho empleo en la vida futura del estudiante, si podemos afirmar que existen consecuencias que el adolescente no alcanza a ver tales como el desgaste físico y mental que puede ocurrir en cualquier momento: “a veces me canso, levanto cosas pesadas”. Los entrevistados obtienen un sueldo promedio similar a los adultos, sin embargo muchas veces por más horas de trabajo y sin prestaciones. El trabajo hace que el adolescente conozca el mundo laboral y con ellas prácticas de adultos.

Los jóvenes organizan su tiempo y valoran la escuela, algunos desarrollan conjuntamente la responsabilidad escolar obteniendo buenos promedios. Sienten satisfacción, independencia de obtener sus propios ingresos, lo cual les genera una sensación de seguridad y libertad. Sin embargo, muchas veces esta falta de tiempo les impide desarrollarse en otras actividades tales como las deportivas y culturales.

Los recursos obtenidos impactan en la economía familiar, aunque no todos le dan dinero a sus padres, si los liberan de los gastos escolares y de ropa que generan, y les da seguridad en su entorno. Según Coleman las desigualdades impuestas a los niños en su hogar, barrio y compañeros se prologaban hasta convertirse en las desigualdades con las que se enfrentan en su vida adulta” (Colemán citado por Giddens 1998: 535)

La vida familiar, en determinadas circunstancias, condiciona la permanencia en la escuela: “yo estaba en primero de secundaria y me tuve que salir, para ayudarle a mi mamá, el restaurante no andaba muy bien y allá nos quedamos” “quise entrar el siguiente y no había cupo”. Los adolescentes ven en la escuela el lugar de convivencia con sus amigos, que va más allá que el lado formal de la educación. Las aspiraciones van relacionadas a su edad y cosmovisión, tienden a aspirar a las profesiones conocidas.

La dinámica interna de la familia es uno de los factores más importantes que motiva o no el deseo de trabajo. Casi todos los entrevistados refieren algún tipo de conflicto interno con los padres que dada la edad, podría parecer normal, sin embargo cuando estas relaciones sobrepasan los conflictos cotidianos y llevan a dejar el hogar como es el caso numero 5, donde la estudiante, se enfrentan a la necesidad de abandonar el hogar para poder estudiar y emplearse para poder costear su educación.

Se ha señalado que “el modelo de familia nuclear que vive del salario del jefe del hogar de sexo masculino se aplica sólo a un número muy reducido de casos. La gran mayoría de los hogares pobres requieren la combinación de diversas fuentes de ingresos y la

participación de más de un miembro en el mercado de trabajo. El trabajo de las mujeres, los jóvenes y los niños es un recurso del que se echa mano en caso de necesidad” (Ariza, Oliveira 2004:98). Las crisis económicas y familiares provocan conflictos al interior de las familias y dan lugar a fenómenos como la deserción escolar. Muchos de los jóvenes desertores normalmente se integran al mercado laboral o a la delincuencia, otros tantos con mayor resiliencia o apoyo combinan el estudio con el trabajo.

Estudios referentes a la reproducción cultural de Paul Willis, se enfocan el tema de “como los niños de clase trabajadora obtienen empleos de clase trabajadora”, encontrando hallazgos específicos sobre su grupo investigado, que esos jóvenes “no esperaban obtener satisfacción directa del entorno laboral , pero estaban impacientes por ganar un salario” (Willis citado por Giddens 1998:531) lo cual coincide con las cifras del capítulo 3 que muestran las semejanzas entre los empleos de los padres e hijos. Y con las declaraciones hechas por la adolescente del caso seis. Esta nos comenta al pedir su opinión sobre el trabajo, “sirve mucho para tener mi dinero”.

Su capital cultural es limitado, pues es poco el acceso a las artes. La música es el factor unificante, no así la televisión, debido a que no le queda tiempo libre para verla. Del deporte a pesar de que la mayoría de los entrevistados declaran tener gusto por él, no cuentan con el tiempo ni los espacios para practicarlo frecuentemente. Esta es una de las consecuencias que acorta el desarrollo integral del adolescente.

El orden de nacimientos no es la regla, sin embargo podemos suponer que de acuerdo a las necesidades de la familia, ser mujer o ser mayor puede funcionar como impulso de dicho fenómeno; aunque esta consideración no aplica a los entrevistados, ya que encontramos todas las categorías, hombre, mujer, menor, mayor.

Todos los entrevistados expresan su gusto por ir a la escuela, mas no así el hecho de estudiar, la escuela representa para muchos adolescentes el lugar de convivencia y esparcimiento, donde interactúan con otros estudiantes de su edad y con los que comparten cosmovisiones similares. “La acción de los estudiantes en la escuela está medida por dos características: las concepciones institucionales sobre el papel que les corresponde desempeñar, que se traduce en reglas a cumplir, y las vivencias culturales que han adquirido en otras integraciones sociales en las que participan, entre las que sobresalen la familia, el barrio, elementos desde donde se valora la escolaridad y también influyen sus expectativas hacia la escuela” (Sandoval Flores 2002, 208).

En el pasado era común decir que, si tienes alta escolaridad, encontrarás un buen empleo; hoy frecuentemente vemos como esta idea se hace cada vez menos sólida, en ciertos medios sociales encontramos jóvenes emigrando a otros países en busca de nuevas oportunidades laborales. Existen estudios donde muestran la desconfianza de los estudiantes en el sector educativo como un medio para su ascenso social. “Las fuerzas de segmentación educativa”, “estar educando no necesariamente equivale a mejor productividad, competitividad y status” “además de no tener recursos y necesidad de trabajar, una porción importante de jóvenes mexicanos (cerca al 23%) indica según

datos de la ENJ que ya no le gusta estudiar” (Pérez Islas José Antonio, 65). Aunado a lo anterior, la incapacidad del sistema educativo para enseñar a ver el conocimiento como un fin en si mismo. Lo anterior se encuentra directamente relacionado con el caso tres, donde el adolescente se siente totalmente desmotivado respecto de seguir estudiando.

Conclusiones.

Esta tesis trata el problema del trabajo adolescente a través de un estudio realizado a los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica 66 del turno vespertino ubicada en la colonia Solidaridad de Hermosillo, Sonora.

Como pudo verse en el análisis de la lectura consultada, existe una polémica acerca de la definición del concepto de adolescencia en su sentido social, se dice que no es un concepto acabado, pues éste se forma de acuerdo a las definiciones aceptadas y a las fuerzas sociales de cada lugar, y varía las edades que comprende. En un sentido simple se puede decir que adolescencia es la etapa intermedia entre la niñez y adultez, la cual se caracteriza por el conflicto que representa para el individuo la adaptación a su nueva condición social.

Otros conceptos en evolución que enmarcan esta investigación son: escuela, trabajo y familia, de los cuales podemos decir lo siguiente: Trabajo es la ejecución de tareas que suponen un gasto de esfuerzo físico o mental, mismo que tiene una amplia gama de dimensiones, enfocándonos básicamente al trabajo adolescente remunerado. La escuela por su lado es más que el lugar físico donde se vive el proceso enseñanza aprendizaje; también es un espacio de reproducción cultural y convivencia donde el adolescente se relaciona con sus iguales.

El concepto de familia nos dice que es el grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos que constituyen complejas redes de

parentesco, actualizadas de manera esporádica a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad.

El centro escolar se encuentra ubicado en la colonia Solidaridad, al noroeste de Hermosillo, comunidad conformada por familias jóvenes de nivel económico bajo. La zona se encuentra en constante transformación urbanística, no así las familias que la integran, quienes constantemente enfrentan problemáticas propias de su clase social.

La Escuela Secundaria Técnica 66 es el lugar físico donde acuden los adolescentes de la comunidad a recibir su educación secundaria, misma que combinan con una carrera técnica. Teniendo una zona de influencia de aproximadamente seis colonias. Este plantel es el de estudiantado respecto de los centros educativos semejantes. Mantiene un nivel medio en cuanto a infraestructura, recursos humanos y programas educativos se refiere, mismo que le permite prestar el servicio en buenas condiciones.

Sin embargo los estudiantes se encuentran inmersos en una realidad con muchos conflictos sociales, tales como la drogadicción, la violencia intrafamiliar, el narcomenudeo, la pobreza extrema, entre otros. Y están en la búsqueda permanente de alternativas viables, para sobrevivir. Dentro de sus opciones el adolescente ve la incorporación temprana a la vida laboral como una manera de hacerse de recursos económicos.

El estudio realizado a los estudiantes con empleo se basó en la obtención de información directamente de los alumnos del turno vespertino, utilizando tres instrumentos básicos de observación: un censo, una encuesta y entrevistas dirigidas a seis casos escogidos.

Con base en los resultados obtenidos del censo aplicado a todos los estudiantes de la EST 66 del turno vespertino sabemos que existen 138 estudiantes trabajando, los cuales representan el 15.9% del universo de 867 alumnos de este turno. Mismos que justifican de entrada, la importancia de conocer el problema.

La ficha familiar por su parte, nos muestra aspectos importantes en la conformación de las familias, por ejemplo: nos dice que la comunidad está integrada principalmente por empleados de bajos salarios, comerciantes informales y prestadores de diversos oficios como albañiles. La mayoría de las familias tienen en promedio cinco integrantes. El nivel de escolaridad promedio de los padres de familia es la secundaria. Datos que confirman su nivel socioeconómico y educativo bajo, mismo que coincide con los esquemas de reproducción cultural. Tomando como ejemplo el caso de la similitud de tipo de trabajo entre padres e hijos.

Por último el capítulo 4 mostró los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a seis estudiantes con empleo, destacando aspectos relacionados con condiciones de trabajo, situación familiar, aspiraciones, entre otros. Se ordenaron en resúmenes destacando los aspectos relevantes de la entrevista. Se utilizó el método cualitativo y haciendo algunas observaciones como las siguientes:

La condición de pobreza genera condiciones para el trabajo adolescente al combinarse con la aprobación de la familia y la iniciativa del adolescente.

Los jóvenes tienen una visión limitada de la trascendencia de su actividad laboral; para ellos es un orgullo trabajar, pues les da independencia económica y libertad de decisión. Pero no advierten a futuro los riesgos y consecuencias que para su salud y formación pueda traer, lo cual es comprensible por la falta de orientación y experiencia.

El tipo de empleos a los que acceden no cuentan con prestaciones pues están fuera de la ley. Generalmente laboran más allá del horario normal y sus condiciones son muy similares a las de los adultos.

Este trabajo trató de aportar elementos de análisis para la comprensión del trabajo adolescente, es un tema poco tratado en la región, pero sus repercusiones sociales son amplias tanto para la vida personal de los adolescentes que trabajan, como para la comunidad en la que habitan. Esperamos que esta investigación sea de utilidad para futuras indagaciones sobre este problema social.

Bibliografía.

Alvarez Gayou Juan Luís. (2003) Como hacer una investigación cualitativa, México, BuenosAires, Barcelona, Paidós.

Camarena Córdova Rosa María. (2004) “Actividades domésticas y extradomésticas de los jóvenes mexicanos”, en Ariza Marina, De Oliveira Orlandina (comps.) Imágenes de familia en el cambio de siglo. México, UNAM

Giner, Espinosa, Torres. (1998) Diccionario de Sociología, Madrid, Alianza Editorial.

Esteinou Rosario. (2004) “La juventud y los jóvenes”, en Mier y Teran, Rabell (comps.) Jóvenes y niños l cambio de siglo. México, UNAM

Estrada Quiroz. (2000) “Familia y trabajo infantil”. México. UNAM FLASCO.

INEGI. (2002) El trabajo infantil en México.

INEGI. (2004) Encuesta Nacional del Empleo.

Giddens Anthony. (1998) Sociología. España, tercera edición, Alianza Editorial.

Mier y Teran Martha, Rabell Cecilia. (2004). “Familia y quehaceres entre jóvenes”. En Ariza Marina, De Oliveira Orlandina (comps.) Imágenes de familia en el cambio de siglo. México. UNAM

Navarrete López Emma Liliana. (2001) Juventud y trabajo. México. Colegio Mexiquense.

Sandoval Flores Etelvina. (2000) La trama de la escuela secundaria instituciones relaciones y saberes. México. UPN, PYV.

Tuirán Rodolfo. (2001) “Estructura familiar y trayectorias de vida en México”, en Cristina Gomes (comp.) Procesos sociales, población y familia. México FLACSO Miguel Ángel Porrúa.

www.unicef.org/mexico/spanish/children_6879.htm

www.monografias.com/trabajos18/familia/familia.shtml

<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>

ANEXOS

